Idyllic Rather: Siempre a tu lado

by Nerea Kurt

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Pairings: Hiccup/Toothless
Status: In-Progress
Published: 2013-08-10 22:32:57
Updated: 2014-02-01 03:42:45
Packaged: 2016-04-26 15:49:12
Rating: T
Chapters: 7
Words: 16,640
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tanto Hiccup como Toothless son consientes de la extensa linea que divide sus vidas; muchas diferencia arraigadas a momentos infelices de antaÃ±o. Sin embargo, estan decididos a escribir con tinta roja las infinitas razones por las cuales merecen ser felices, superando entornos que ponen a prueba su verdadero anhelo: estar por siempre juntos. Toothcup/AU/Slash

1. Chapter 1

**Idyllic Rather:**

**Departamento #69-18**

_By_

**.: Shatara-Hele :.**

.

**.: Capitulo 1 :.**

_Lejana Nevisca __Dadivo Esplendor_

.

High Park, Toronto â€“ CanadÃ¡

El sabÃ-a que llorar nada enmendarÃ-a, sabÃ-a que el dolor no desaparecerÃ-a hasta que se comprometiera a olvidarlo y tambiÃ©n sabÃ-a que nadie mÃ¡s que Ã©l era el culpable de su terquedad. Era pequeÃ±o, las persistentes manÃ-as de querer salir a jugar sin consentimiento alguno de su madre eran tan tentadoras y excitantes que sencillamente no fue capaz de ignorar; y ahora, justamente despuÃ©s de haberse dado un golpe en su tierno rostro lloraba con su

diminuto diente de leche en mano. QuÃ© cosas tan ilÃ³gicas de la vida.

-Tonto â€“ se recriminÃ³ un poco mÃ¡s sereno â€“ Si que eres un tonto â€“ su mirada, rojiza de tanto llanto, se postrÃ³ sobre los descoloridos arboles sin hojas de la vereda congelada pidiendo disculpas a la nada y reaccionÃ³ hasta captar una silueta acercarse a paso veloz; conforme mÃ¡s cerca mÃ¡s nÃ-tida se volvÃ-a revelando un infante de cabellera castaÃ±a y complexiÃ³n curiosamente frÃ¡gil con la calidez irradiando de su piel a pesar del apÃ¡tico ambiente. La mitad de su rostro era cubierto por una bufanda bermellÃ³n que el viento ondulaba y, aun asÃ-, la alegrÃ-a era clara en sus ojos.

Al principio, el pequeÃ±o viajero dio paso largo ignorÃ¡ndolo, pero, tan solo metros adelante se vio inmÃ³vil, como si reflexionara; solo fue cuestiÃ³n de tiempo para que regresara dando saltitos hacia Ã©l a la orilla del camino. Se sentÃ³ sobre la nieve y su pequeÃ±a manita libero sus labios de la tela tÃ©rmica.

-Â¿Por quÃ© lloras?- Pregunto curioso levantando su cabeza para verlo a los ojos, con el sÃ³lido silencio entre ambos nadie dijo nada -Â¿Por quÃ© lloras?- el mÃ¡s pequeÃ±o acercÃ³ su rostro rozando ambas narices.

-Noâ€¦ no es nada â€“ contestÃ³ alejÃ¡ndose con el ceÃ±o fruncido y un rosado pÃ¡lido invadiendo sus mejillas. El infante de cabellera trigueÃ±a inclinÃ³ su cabeza con mirada confusa.

-Â¿Quieres explotar? â€“ la pregunta llamÃ³ al instante su atenciÃ³n y tomÃ³ aquella cuestiÃ³n como un acertijo para algÃºn dÃ-a disipar -Â¿Enserio quieres explotar? â€“ las palabras por demÃ¡s inocentes parecÃ-an no tener lÃ³gica.

-Â¿Eh? â€“

-SÃ-, mi mami dice que si no decimos lo que sentimos podemos explotar, Â¡Como una bomba! AsÃ-â€¦ Â¡Bum! â€“ Sus manitas envueltas en guantes se alzaron por los aires simulando una explosiÃ³n en miniatura que hace reÃ-r a ambos niÃ±os -Â¡Aja! â€“EmitiÃ³ de nuevo con aun mÃ¡s emociÃ³n y satisfacciÃ³n â€“TambiÃ©n puedes sonreÃ-r, Too~thless â€“ las mejillas del hombrecito mayor se atenuaron de un carmesÃ- intenso y llevo su boca escondiÃ©ndola en los antebrazos.

-Â¡Wow! Â¡QuÃ© bonitos ojos! Â¿De dÃ³nde los sacaste? â€“la vergÃ¼enza se desvaneciÃ³ tan rÃ¡pido como habÃ-a llegado remplazÃ¡ndola, una vez mÃ¡s, por una infinita duda en su cabeza.

-Mi mamaâ€¦ mi mama me los dio â€“contesto con un tono dÃ©bil y tiritando de frÃ-o; el jovencito acÃ³lito adentro su mano en el interior de su abrigo marrÃ³n y se encontrÃ³ con una chalina mÃ¡s que extendiÃ³ amistoso al mayor crÃ-o.

-Â¿Tienes frio? â€“Pregunta retorica â€“Ten, pÃ³ntela â€“ ofreciÃ³ con dulzura â€“Tiene mi nombre pero mientras estÃ©s calientito estÃ¡ bien, Â¿No? â€“dudÃ³ por unos segundos, sin embargo, sintiendo la helada en los huesos se envolviÃ³ en ella, esta vez, sin vacilaciÃ³n.

-Gracias â€“dijo entre dientes.

-Â¡Por nada! â€“Contestó alegre mientras se volvÃ-a a poner de pie â€“Te lo dije, no explotasteâ€¦ Â¡Oh! Y ya. no. llores â€“ le requiriÃ³ remarcando cada punto con uno de sus delgados deditos -Â¡AdiÃ³s! â€“se despidiÃ³ reanudando caminata inicial.

-Peroâ€¦ Â¡Tu bufandaâ€¦! â€“ cayÃ³ en cuenta del error y extendiÃ³ su mano para captar la atenciÃ³n del niÃ±o.

-Puedes devolvÃ©rmela despuÃ©s â€“ dijo sin mas echÃ¡ndose a correr y sacudiendo su mano despidiÃ©ndose y desapareciendo entre la lejana nevisca.

"Hiccup"

.

.

**Illinois, Chicago â€“ Estados Unidos **

TomÃ³ una profunda bocanada de aire, aprovechando el airecillo fresco y calado proveniente del salino mar. ObservÃ³ el libro entre sus manos y se asegurÃ³ de prolongarlo hasta el final de algÃºn capitulo, doblÃ³ la hoja sin perder el seguimiento a su lectura y lo cerrÃ³ con suavidad asegurÃ¡ndose de no maltratar cualquiera de sus facetas. Su vista fue sujeta por el redondel mecÃ¡nico a sus espaldas que, a pesar de estar a metros de distancia, aun mantenÃ-a su impotente tamaÃ±o igualando su elegancia. Definitivamente una maÃ±ana en el Navy Pier es perfecta para iniciar el dÃ-a con un positivo entusiasmo.

Un gruÃ±ido proveniente de su estomago le obligÃ³ a guardar su libro dentro del morral negro y se despidiÃ³ de la tranquilidad que la gradilla de metal de brindÃ³ por unos esenciales minutos. CaminÃ³ tranquilo y seguro por el tablado del muelle echando el morral a su espalda y apresurando el paso recordando el hambre que le arrebato su quietud en primer lugar. Los rayos del sol cegaron sus ojos y una vivacidad inigualable envuelve su mente, ahora si estaba seguro de aprovechar sus vacaciones lo mÃ¡ximo posible. Sin darse cuenta ya se encontraba sobre la acera esperando la apariciÃ³n de un taxi que no estuviera enfrascado. EstirÃ³ su mano al captar el amarillo lustroso de un transporte vacio e hiso antesala para que este reparara en su seÃ±a; por fortuna el chofer se detuvo justo delante de Ã©l.

-PodrÃ-a llevarme al #200 de la calle N. Lake Shore â€“ SolicitÃ³ adentrÃ¡ndose en la parte trasera del automÃ³vil y esperando respuesta del taxista el cual solo le dedico un simpÃ¡tico "Por supuesto". MoviÃ³ la caja de cambios y piso el acelerador para iniciar el camino. El muchacho intentÃ³ evadir su hambre concentrÃ¡ndose en la ventanilla del taxi, asÃ- que apuntalÃ³ el codo en el borde interior y la cabeza en la palma de su mano.

El taxista contuvo el automÃ³vil en un alto y la vista se limitÃ³ a un atascamiento de mÃ¡s transportes pÃºblicos; sin mÃ¡s elecciÃ³n, el joven alzo la mirada topÃ¡ndose con una enorme lona impresa ocupando la mitad superior de un edificio opacando la entrada a una tienda de ropa femenina, supuso que si alguien se detenÃ-a frente al

edificaciÃ³n seria solamente para admirar el gran anuncio mÃ¡s que para echar un vistazo a las prendas de vestir.

"**Moto Gran Prix 2013 â€“ Indiana**

IndianÃ¡polis Motor Speedway

Patrocinador Oficial: Motos Yamaha y Monster Energy

Dorian Blackwell"

La imagen impresa era, mÃ¡s bien, la fotografÃ-a de varios motociclistas sobre el circuito pavimentado de la pista. Quince corredores, los Ãºltimos por cierto, mantenÃ-an su imagen en Ã¡ngulos desiguales conduciendo en la curva y otros cinco posicionados tan perfectamente que era como si hubieran tomado mas retratos y elegido el mejor de todos; ridÃ-culamente adonis. Supuso que el corredor en primera posiciÃ³n estaba vinculado con el seudÃ³nimo en medianas letras bajo el anuncio principal, y fue asÃ- porque, tanto el nombre, como los brillantes ojos tras la mica negra del casco, le eran prÃ¡cticamente familiares.

El desgarbado taxista de ojos sabios y perfil cordial logro reconocer la sorpresa e inquietud en su cliente y opto por comenzar una plÃ¡tica amena con sus ocurrentes frases improvisadoras.

-Vaya que son intrÃ©pidos hoy en dÃ-a, Â¿No lo crees, muchacho? â€“perdido en su propio mundo no reaccionÃ³ hasta escuchar la pregunta formulada por el cochero. Confundido, fijo su rostro en el reflejo del espejo retrovisor para mirar a los ojos al hombre avejentado.

-Â¿PerdÃ³n? â€“ fue lo Ãºnico que saliÃ³ de su boca y esperÃ³ a que el taxista volviera a pronunciar la misma frase apenado por su falta de atenciÃ³n.

-Esos jÃ³venes de la cartelera Â¿No crees que arriesgan sus vidas con ese deporte extremo? - el auto arrancÃ³ de nueva cuenta entre todo el trafico dejando atrÃ¡s el edificio de donde colgaba el llamativo anuncio de lona.

-Su-supongoâ€¦ pero ya todo es extremo en estos dÃ-as, Â¿Sabe las habilidades que se necesitan para alcanzar el metro en la maÃ±ana? Â¡Hasta podrÃ-an hacer juegos olÃ-mpicos en el subterrÃ¡neo! â€“ El cochero suelta una risa hogareÃ±a digna de un abuelo cariÃ±oso. No iba a negar el comentario tan inteligente y por demÃ¡s verdadero del muchacho.

-Para saber tales cosas necesitas ser digno de vivirlas dÃ-a con dÃ-a, dime muchacho Â¿En que trabajas? â€“ dudÃ³ por un segundo imaginando las consecuencias que la respuesta le traerÃ-a; no era como si trabajara pero habÃ-a que mantener sus precauciones â€“ No te preocupes joven, no pienso hacer nada con la informaciÃ³n, soy un anciano de orgullo- hablo burlo imaginando sus pensamientos â€“Pero parecÃ-as inquietoâ€¦ solo pensaba en animarte â€“

-Lo siento, no era mi intenciÃ³nâ€¦ - su cara se calentÃ³ por la vergÃ¼enza de ser atrapado con pensamientos tan poco consideradores â€“Yo aun no tengo trabajo- hablÃ³ al fin â€“Solo estudioâ€¦ pero ahora estoy de descanso, voy para la universidad â€“ El chofer

sonriÃ³ agradecido por la confianza.

-Bueno, te recomiendo termines una carrera para que no acabes como este viejo que no podrÃa sacar adelante a otro miembro mÃ¡s en la familia â€" la sabia mirada se convirtiÃ³ atreves del retrovisor en una alentadora y llena de esperanza; unos segundos despuÃ©s el auto se detuvo â€"Hemos llegado muchachoâ€¦ serian tres dÃ³lares con treinta y ocho centavos â€" Rebusco en su morral y le entrego cuatro billetes en mano.

-Gracias, puede quedarse con el cambio â€" saliÃ³ del automÃ³vil arrastrando el morral y espero a darse la vuelta hasta perder de vista el amarillo de taxi. El olor hÃºmedo de la orilla del lago llego a sus fosas nasales y supo de inmediato que estaba de regreso; se giro y encontrÃ³ con una elegante estructura moderna cubierta por cristales de visiÃ³n unilateral que reflejaban el azul claro del cielo y el blanco inmaculado de una que otra nube viajera sobre Chicago. Camino hacia la entrada del edificio pasando por debajo de una aureola hecha de mÃ¡rmol negro sustentada por columnas de latÃ³n pulido y rodeando el jardÃn circular al centro de la misma. A pesar de haber sido construida desde 1968, The Lake Point Tower mantenÃa la forma de una _"Y" _redondeada en cada uno de sus remates y Ã¡ngulos convirtiÃ©ndola en una edificaciÃ³n con estilo original.

EspoleÃ³ la puerta de cristal transparente por la empuÃ±adura plateada con mÃ¡s fuerza de la necesaria, considerando su estado fÃsico, siendo delgado y dÃ©bil no habÃa mucho mÃ¡s que hacer. Al instante se encontrÃ³ en el living; cuatro alfombras monocromÃ¡ticas, dos cuadradas y dos rectangulares, cubrÃan el espacio suficiente para que en cada una fueran colocados cuatro sitiales acolchados beige son su respectiva mesa de centro cristalizada. En el techado del mismo lugar las lÃ¡mparas eran conectadas por un diseÃ±o perpendicular a la entrada conformado por delgadas lÃneas negras sobresalientes del mismo. Se sintiÃ³ trasportado al futuro con tan solo ver la imagen desde un punto lejano.

Se dirigiÃ³ al despacho de jaspe negro y espero admirando el brillo de las letras plateadas que se descollaban del resto de la pared enyesada blanca. No fue hasta que escucho unos pesados pasos encaminarse hacia el living por uno de los pasillos interiores.

-â€¦pero yo solo pedÃ un autÃ³grafoâ€¦ Do-Â¡Dorian! â€" El primero en revelarse fue un joven, tal vez mayor que Ã©l; el flequillo rubio obstruÃa la vista de sus deslumbrantes ojos azules. En una mano mantenÃa firme lo que parecÃa ser un minÃºsculo cuaderno con un bolÃgrafo ondeÃ¡ndolos como si fuesen banderas de paz; su cuello se torcÃa hacia el pasillo por donde habÃa emergido con desesperaciÃ³n y siendo sostenido por Gobber, el administrador del condominio.

-Por si no te has enteradoâ€¦ tu Ãdolo es muy quisquilloso asÃ queâ€¦ serÃ¡â€¦ mejor, que te vayas ahora â€" el ensancho hombre de bigote rubio luchaba contra los irremediables pucheros del que, segÃºn interpretÃ³, como un fanÃ¡tico obsesionado; sus pies se enganchaban al piso de mÃ¡rmol con tal fuerza que hasta para Gobber le era complicado lidiar â€"Muchacho, te lo aseguroâ€¦ no querrÃ¡s luchar con el _"manager"_ -

-Pero, peroâ€¦ Â¡Dorian! â€" chillo una vez mÃ¡s antes de ser echado,

literalmente, por la puerta del edificio. Se giro tan rÃ¡pido como su letargo y sus pies se lo permitieron pero el administrador ya habÃ-a cerrado la tranquera de vidrio amenazÃ¡ndolo de llamar a las autoridades; el joven no tuvo mÃ¡s que resignarse a irse del lugar sin autÃ³grafo, y mucho menos dignidad. Gobber cambio su mueca a una sonrisa al verlo esperando en el despacho del living.

-Hola Gobber, Â¿Problemas con los fanÃ¡ticos? â€" el adulto bufÃ³ con molestia recordando los incidentes en esa semana. Aun siendo que el motociclista estrella apenas se habÃ-a trasladado a ese lugar un par de noches atrÃ¡s, tanto los descarados fotÃ³grafos como los bizarros fanÃ¡ticos ocuparon su recepciÃ³n mucho, mucho antes.

-Ni me lo recuerdes Hiccup, me pondrÃ¡s de mal humor. Desde que aquel chamaco del piso 69 llegÃ³ he tenido que sacar del edificio a cuatro paparazzi, siete fanÃ¡ticos y cinco pervertidas fotÃ³grafas, siâ€¦ Â¡FotÃ³grafas mujeres! â€" el muchacho recapacitÃ³ la anÃ©cdota con una sonrisa y no pudo evitar preguntar.

-Â¿69? Â¿En los pent-house? â€"Gobber asintiÃ³ cruzÃ¡ndose de brazos - Â¿QuiÃ©n es? â€" el mayor pareciÃ³ sorprendido por la pregunta tan inepta de Hiccup y abriÃ³ los ojos como si ese fuese el dÃ-a perfecto para un fin del mundo. El joven, por su parte, no le encontrÃ³ sentido a la reacciÃ³n del recepcionista y lo mirÃ³ con socarronerÃ-a esperando una respuesta aceptable.

-Dorian â€" Hiccup no retirÃ³ sus ojos socarrones de Gobber aun teniendo la respuesta -Â¿Dorian Blackwell? Â¿Motociclista estrella? Â¿Novato en las carreras motoristas y prÃ³ximo competidor en la Moto Grand Prix? â€" La imagen fugaz del cartelÃ³n enganchado al edificio cruzÃ³ su mente y recapacitÃ³ las palabras de Gobber. Â¿Enserio un famoso corredor vivÃ-a en Lake Point Tower? No era que le molestara, mÃ¡s bien no creÃ-a posible que no tuviera la tÃ-pica casa en las playas de Miami, como muchos engreÃ-dos adinerados poseÃ-an.

El sonido del vidrio en el portÃ³n llamo la intenciÃ³n de ambos; tres adolecentes parecÃ-an querer pasar desapercibido caminando encorvados y la vestimenta grisÃ¡cea enfundada en sus cuerpos no ayudaba en ello. Sus ojos giraban una y otra vez como si se trataran de localizadores satelitales en busca de un criminal; con pasos rÃ¡pidos y mirada al suelo siguieron su camino al interior de los pasillos como completos incompetentes. Hiccup sonriÃ³ y le guiÃ±o un ojo a Gobber, Ã©l resoplÃ³ cansado del mismo cuento.

-Creo que mejor me voy, tienes trabajo â€" la jocosidad en sus palabras era tan evidente que prefiriÃ³ salir volando del living para evitar malentendidos con el que, probablemente, puede vetarlo del edificio y abandonarlo en la calle sin remordimiento.

-Â¡Oh! Espera muchachoâ€¦ - el joven se detuvo en seco esperando algÃºn reclamo tan caracterÃ-stico de Gobber al saberlo malhumorado; para sus extraÃ±eza no fue asÃ-. AspirÃ³ el aire un par de veces y con un movimiento rÃ¡pido de sus piernas se dio media vuelta para encararlo; su panorama no paso de ser una superficie Ã¡spera beige rozando su nariz â€"Â¿PodrÃ-as hacerme un favor? â€" suspiro con pesadez y resignado extendiÃ³ los brazos para que el paquete cayera entre ellos -Â¡Perfecto! Lleva esto al departamento #69-18 y dices que es de la lÃ-nea aÃ©rea SkyWest para que te puedan firmar el tiquete de entregado-

-Â¿Quieres que lleve esto al Ãºltimo piso? â€“ ExaminÃ³ la caja envuelta en papel estraza y alzÃ³ la vista para enterarse de que, prÃ¡cticamente su pregunta habÃa llegado a oÃdos sordos; Gobber habÃa desaparecido â€“Creo que lo tomare como un sÃ â€“ Paso el paquete sosteniÃ©ndolo con solo una mano y reviso el reloj de su muÃ±eca, 8:44 a.m. si tenÃa suerte alcanzarÃa a tomar el desayuno en unos diez minutos. Sin mÃ¡s opciones puso en marcha su labor.

Se encaminÃ³ al pasillo principal para asÃ tomar un elevador hasta el Ãºltimo nivel. CaminÃ³ como si el plano completo de toda la edificaciÃ³n se mantuviera en su cabeza y jurarÃa que aun a ciegas serÃa capaz de llegar hasta su hogar sin un solo rasguÃ±o. OprimiÃ³ el botÃ³n con la sagita apuntando a lo alto, el borde se ilumino de un color azul y esperÃ³ pensando en lo innecesarios que son nueve elevadores en un mismo espacio. Una vez que las puertas automÃ¡ticas del elevador se abrieron de par en par se aseguro de que su mochila se mantenÃa intacta en su hombro y se adentro en el ascensor; con la mirada buscÃ³ el numero 69, oprimiÃ³ de nuevo.

CerrÃ³ los ojos y se concentrÃ³ Ãºnicamente en la mÃºsica de fondo tan comÃºn en los ascensores; un fugaz mareo lo ataco al sentir como se atajaba en solo segundos; las portezuelas volvieron a abrirse y saliÃ³ buscando ahora el 18 con sus ojos. Uno de los tres pasillos le llamo la atenciÃ³n y sin pensarlo siguiera encamino a sus pies; solo pasaron un par de minutos de confusiÃ³n pura hasta que lo vio; el numero #69-18.

Los nervios lo atacaron con tan solo fijar su vista en el umbral. La puerta color chocolate era contrastada por las decoraciones plateadas de las lÃneas decorativas y la moderna perilla entre las mismas. El marco era rodeado por un vitral grisÃ¡ceo y deslumbrante y la lamparilla redonda incrustada en el techo le hacÃa ver aun mÃ¡s misteriosa. Si, definitivamente un pent-house de lujo.

"_Solo entrega el paquete y pide la firma"_ Tenia que aceptar que se sentÃa fuera de lugar de pie anverso a la puerta, soplÃ³ asegurando su plan y tocÃ³ el timbre. Se estremeciÃ³ hasta los huesos al escuchar una voz brusca y masculina por el intercomunicador.

_-_Â¿QuiÃ©n es? â€“ Preguntaron desde el otro lado con segura impaciencia, su mente se quedo en blanco -Â¿QuiÃ©n es? â€“ volvieron a preguntar con aun mas desagrado, aumentando el tono de voz.

_-_Yoâ€¦ este, vengo a entregar un paqueteâ€¦ es, es deâ€¦ de SkyWest â€“ silencio fue lo Ãºnico que hubo despuÃ©s de sus trepidadas palabras. Se balanceÃ³ adelante y atrÃ¡s con sus mejillas infladas sin soportar la incomodidad Â¿CuÃ¡nto mÃ¡s tendrÃa que esperar?

_-_â€¦ tienes que pensarlo, aceptar a otro patrocinador significarÃa mÃ¡s contratos por firmar, mÃ¡s trabajo no te ayudarÃa en nada â€“ la sensibilidad de su oÃdo aumento al reconocer la mismo voz del intercomunicador, la Ãºnica diferencia era que esta vez el grosor de la puerta interferÃa en la claridad del entendimiento. PegÃ³ el oÃdo a la puerta, literalmente, el perfil de su rostro terminÃ³ adherido a la frÃa madera mientras se esforzaba por descifrar a la perfecciÃ³n sus palabras, por desgracia, tan entrado estaba que siquiera logro escuchar el movimiento de la perilla.

Cuando abriÃ³ los ojos dos pares de quinquÃ©s estaban inmÃ³viles sobre Ã©l, uno de ellos solo bufÃ³ y procurÃ³ no apisonar accidentalmente alguna parte de su anatomÃ-a y saliÃ³ del departamento con el ceÃ±o fruncido haciendo como si nada nunca hubiera ocurrido. Las manos de Hiccup tantearon el umbral alfombrado con desesperaciÃ³n buscando el paquete que habÃ-a perdido durante su caÃ-da; sus manos atraparon el tobillo revestido de mezclilla de una persona y se maldijo avergonzado golpeando su frente en la calzada. Escucho una risita joven sobre Ã©l y se sonrojo a mÃ¡s no poder.

El joven se acuclillÃ³ y le extendiÃ³ la mano. Su cabello negro era brilloso, manejable a la vista y caÃ-a como cascada por un costado de su rostro que solo influÃ-a mÃ¡s en la tez pÃ¡lida de su piel, su nariz respingada parecÃ-a esculpida por los mismos artÃ-fices griegos al igual que sus labios carnosos y rosados, y sus ojos Â¡Oh por dios! Sus ojos eranâ€¦ increÃ-blemente verdes y tÃ³xicos. Terriblemente perjudiciales para las nuevas hormonas de Hiccup.

-Â¿Te puedo ayudar en algo? â€" mas que sornaâ€¦ sus palabras emanaban cariÃ±o.

* * *

><p><strong>Los que ya me conocen diran Â¿Por que iniciaste otro long-fic? Buneo, vera:<strong>

Lei un libro que se llama "Maravilloso desastre" y una idea completamente nueva me llego a la cabeza pero dije "Mejor termino Cronicas de una Passion", me sente en mi escritorio frente a mi computador con el documento preparado para el siguiente capitulo y no me llego nada Â¡Estaba en blanco! ese mismo dia compre un pequeÃ±o cuaderno donde escribi la primera parte de este capitulo y la inspiracion para mi primer fic regreso como arte de magia y fue asi como logre escribir el cap 11 de Cronicas de una Passion por eso les pregunte sobre la falta de imaginacion en la historia.

El punto es que, como ya voy a entrar a clases en una semana, publicare cada viernes, un viernes aqui y el siguiente en el otro fic para que una idea no atasque otras y pueda inspirarme facilmente Â¿Que piensas de esto? si no estan deacuerdo hare el esfuerzo por terminar el otro y dejar este en espera. Despues de todo son mis niÃ±os consentidos.

Â¿Review? Â¿Algo para eperanzarme con este fic?

Sa-yo-na-ra!

2. Chapter 2

**Idyllic Rather:**

**Departamento #69-18**

_By_

**.: Shatara-Hele :.**

.

**.: Capitulo 2 :.**

_Cadena del Destino__Memorias Enfrascadas _

.

.

"_**Moto Gran Prix 2013 â€“ Indiana**_

**IndianÃ¡polis Motor Speedway**

**Patrocinador Oficial: Motos Yamaha y Monster Energy**

_**Dorian Blackwell**__" _

Supuso que el corredor en primera posiciÃ³n estaba vinculado con el seudÃ³nimo en medianas letras bajo el anuncio principal, y fue asÃ- porque, tanto el nombre, como los brillantes ojos tras la mica negra del casco, le eran prÃ¡cticamente familiares.

_**.**_

_**.**_

-Dorian â€“ Hiccup no retirÃ³ sus ojos socarrones de Gobber aun teniendo la respuesta -Â¿Dorian Blackwell? Â¿Motociclista estrella? Â¿Novato en las carreras motoristas y prÃ³ximo competidor en la Moto Grand Prix? â€“ La imagen fugaz del cartelÃ³n enganchado al edificio cruzÃ³ su mente y recapacitÃ³ las palabras de Gobber. Â¿Enserio un famoso corredor vivÃ-a en Lake Point Tower?

_**.**_

_**.**_

â€“_Â¿PodrÃ-as hacerme un favor? â€“ suspiro con pesadez y resignado extendiÃ³ los brazos para que el paquete cayera entre ellos -Â¡Perfecto! Lleva esto al departamento #69-18 y dices que es de la lÃ-nea aÃ©rea SkyWest para que te puedan firmar el tiquete de entregado-_

"_Solo entrega el paquete y pide la firma"_

_**.**_

_**.**_

_Cuando abriÃ³ los ojos dos pares de quinquÃ©s estaban inmÃ³viles sobre Ã©l, uno de ellos solo bufÃ³ y procurÃ³ no apisonar accidentalmente alguna parte de su anatomÃ-a y saliÃ³ del departamento con el ceÃ±o fruncido haciendo como si nada nunca hubiera ocurrido. _

El joven se acuclillÃ³ y le extendiÃ³ la mano.

-Â¿Te puedo ayudar en algo? â€“ mÃ¡s que sornaâ€¦ sus palabras emanaban cariÃ±o.

.

.

Aun que le hubiera fascinado tomar la pÃ¡lida mano que gentilmente le ofrecÃa ayuda, la idea de saber cÃ³mo reaccionarÃa lo petrificaba y despuÃ©s de haber caÃdo torpemente dentro de un departamento ajeno no mejoraba las cosas, por el contrario. La vergÃ¼enza lo carcomÃa y provocaba estragos en su estÃ³mago como si hubiera tragado algo putrefacto en ese mismo instante. _"Â¡LevÃ¡ntate y lÃ¡rgate!" _Le gritaba su subconsciente pero parecÃa estar hilvanado a la alfombra roja del pÃ³rtico.

-Â¿Estas bieâ€¦? â€“

-S-siâ€¦ muy, muy bien, gracias â€“ se dio impulso con sus brazos y piernas y se tambaleo sosteniÃ©ndose de las paredes hasta terminar casi completamente de pie, en cualquier momento evitÃ³ la mirada del otro sujeto e intento no imaginarse su prejuiciosa mueca para terminar el malentendido sin recuerdos amargos. â€“PerdÃ³n, no era mi intenciÃ³n â€“ El paquete ahora se hallaba tendido en el suelo con la envoltura daÃ±ada; rezÃ³ para que el interior no se tratara de algÃºn objeto frÃ¡gil similar al cristal o peor. â€“Solo venia para entregar esto â€“ a la velocidad de un parpadeo regresÃ³ acuclillado al piso y recogiÃ³ el paquete revisando cada uno de sus seis lados sacudiÃ©ndolo con suavidad. Una vez de pie rebusco en el bolsillo de su suÃ©ter marrÃ³n el tiquete para ser firmado y de una vez por todas salir de ese intimidante lugar.

La mirada de su contraparte permaneciÃ³ curiosa y divertida por las actitudes perdidas de Hiccup. Su ceÃ±o se fruncÃa, ladeaba la cabeza y sus labios se torcÃan en una ridÃcula y perfecta sonrisa; el mÃ¡s joven de ambos hacia el ridÃculo, lo sabÃa, pero eso no le quitaba lo encantador e interesante. Sin poder evitarlo, Hiccup sonriÃ³ al sentir el tacto del delicado papel y desesperado lo extrajo del fondillo extendiÃ©ndolo al dueÃ±o del pent-house.

-Es de SkyWest, firme aquÃ por favor â€“ seÃ±alÃ³ la lÃnea en blanco en la base del papel bajo las cientos de letritas impresas que nadie leÃa y esperÃ³ impaciente; se dio cuenta de lo idiota que se veÃa porque en teorÃa ninguno de los dos portaba bolÃgrafoâ€¦ bendito bolÃgrafo. â€“ Ah, buenoâ€¦ yo tengoâ€¦ - balbuceÃ³ descolgando el morral de su hombro al momento de equilibrar el paquete, de nuevo, en una mano.

-Bien, Â¿DÃ³nde firmo? â€“ la pregunta lo dejÃ³ ligeramente confundido y sin olvidar la bÃºsqueda de algÃºn objeto digno para suscribir considerÃ³ oportuno contestar su pregunta con una mirada perdida. No habÃa por que sorprenderse, se consideraba una persona por demÃ¡s despreocupada de horizontes que no se trataran de su propio circulo personal asÃ que el tratar con una estrella nacional no le interesaban en lo mÃ¡s mÃnimo sus muecas y palabrasâ€¦ siempre y cuando mantuvieran el mismo ritmo.

El morral cayÃ³ de sopetÃ³n al suelo y fue olvidado el tiempo que Hiccup necesitÃ³ para mantener firme la caja cubierta de estraza

donde el mayor tomo apoyo para formar, con elegantes movimientos de su muÃ±eca, una refinada firma que permanecerÃ-a impresa por el resto de una vida. Hiccup tomo el papel y dejo el paquete en poder de su dueÃ±o original. El joven volviÃ³ a echar mano del morral supino en el tramo del recibidor; silencio, lo extraÃ±o era que para nada pertenecÃ-a a una afonÃ-a incomodaâ€¦ como si se conocieran a la perfecciÃ³n y no necesitaran de palabras para entender los pensamientos ajenos. Â¿QuÃ-mica? Definitivamente.

Hiccup se girÃ³ para tornar la perilla y salir con el estÃ³mago engarrotado de tantas emociones estrepitosas cuando, los pasos huecos de cuatro personas retumbaron del otro lado de la puerta; gritos de mÃ¡s y palabras obscenas salÃ-an de voces jÃ³venes y novatas que, lo mÃ¡s probable, no tenÃ-an ni idea de su significado tan tosco y grotesco.

Un rÃ-o de electricidad estÃ¡tica se paseÃ³ sin pudor por su columna. Sin darse cuenta, un brazo rodeÃ³ su cintura al tiempo que, otra mÃ¡s soslayaba incluso su respiraciÃ³n, la estrecha espalda se encontraba aproximada al pecho del otro hombre y no le quedÃ³ otra salida mÃ¡s que mantenerse inmÃ³vil aun muerto de pÃ¡nico; supo al instante que forcejear no tendrÃ-an ningÃºn efecto positivo.

La presiÃ³n sobre su cuerpo aumentÃ³ cuando unos golpes colisionaron contra la puerta, esta vibrÃ³ por la fuerza e Hiccup jurÃ³ sentir el cuerpo contrario tensarse en exageraciÃ³n. Sus sentidos se vieron desplomados luego de sentir el aliento caliente, fresco, del otro hombre contra su oÃ-do; el hormigueo fue placentero, tanto, que el color en sus mejillas no se hiso esperar y formo un tono rojizo que desapareciÃ³ tan rÃ¡pido como habÃ-a llegado.

-Shhhhâ€¦ -el soniquete, silencioso y sensual, fue disminuyendo cada vez mas de nivel hasta perderse por alguna parte del departamento, los mÃºsculos del mÃ¡s pequeÃ±o temblaron al ritmo, sin embargo, y en contra de su voluntad, se vio forzado a permaneces en la misma comprometedora posiciÃ³n tanto por la necedad del otro como por su ilÃ³gica sumisiÃ³n.

.

.

Gobber nunca fue capaz de imaginar que algÃºn dÃ-a, sea cercano o distante, tendrÃ-a que lidiar con personas tan deschavetadas y obsesionadas. Las consideraba muy problemÃ¡ticas y difÃ-ciles de tratar. Un ejemplo de ello era ese mismo instante en el que perseguÃ-a con _disimulo_ a los tres adolescentes encarnados a la ropa grisÃ¡cea y lerda.

El sabia, y habÃ-a visto como los ojos de uno de los muchachos se desviaron vertiginosamente hacia su figura; era evidentemente imposible que fuera tan despistado como para no lograr ver a un ser humano con su tamaÃ±o de masa muscular. Al instante sus pasos se aceleraron, sus cuerpos se atiesaron y el recepcionista no se quedÃ³ atrÃ¡s; si lo necesario era subir hasta la azotea y lanzarlos desde aquella altura de setenta pisos no se contendrÃ-a y despuÃ©s bajarÃ-a para limpiar los restos de aquellos que quisieron contradecir a su Ã©tica de tranquilidad absoluta.

-RÃ¡pidoâ€¦- murmurÃ³ uno de los jÃ³venes y se adentraron en uno de

los pasillos. Gobber no supo cÃ³mo reprimir su mohÃn de sorpresa; esos niÃ±os, a pesar de no vivir por esos rumbos y mucho menos haber entrado al edificio alguna otra vez, sabÃan el camino exacto para trasladarse de la entrada principal al pent-house 18. ConsiderarÃa la idea de tomar foto a cada uno de los seres vivos que pisen el interior del condominio y lo obligarÃa a portar una identificaciÃ³n fuese quien fuese.

La caminata se convirtiÃ³ en carrera una vez teniendo a la mira la puerta achocolatada enmarcada por cristal, los muchachos se deslizaron en un intento desesperado de ganar unos pocos segundos de ventaja arrugando la alfombra grana en la acciÃ³n. Dos de los jÃ³venes terminaron estampados sobre la madera que conformaba la puerta principal haciendo un Ã¡spero eco quedando ligeramente confundidos mientras el otro acolchÃ³ su golpe con los traseros de sus compaÃ±eros.

-Â¡Â¿QuÃ© mierda es esto?! â€“ gritÃ³ el tercero soltando manotazos al aire a diestra y siniestra alcanzado a sus compaÃ±eros que solo soltaron un quejido pesado embarrando sus rostros sobre la superficie; una imagen asquerosa. Gobber se encaminÃ³ echando chispas por los ojos, hecho una furia completa, esta vez no tendrÃa piedad. Con pasos amenazantes se acercÃ³ a los adolescentes y el que asumÃa el conocimiento mÃ¡s despierto atinÃ³ a cubrirse el rostro con amabas manos.

-Largoâ€¦ - ordenÃ³ sombrÃo siendo apoyado por las fulminantes luces amarillas del pasillo, su cara deslucida se vio resaltada por el efecto que las sobras provocaban, sin embargo, eso no fue impedimento para que, con la mente renovada, el de mayor edad fuera capaz de alzarse con su par de piernas retando conscientemente a Gobber.

-OblÃganosâ€¦- el recepcionista empuÃ±Ã³ sus manos hirviendo de ira.

-Â¡Maldita sea! Travis, vÃ¡monos amigoâ€¦ se acabÃ³- bramÃ³ otro de los chavales poniÃ©ndose de pie apoyÃ¡ndose en su rodilla. Este, con su mirada pacifica convenciÃ³ al otro mÃ¡s joven que relajo sus hombros y los dejo caer rindiÃ©ndose bajo la mirada amenazadora de Travis.

-No sean imbÃ©ciles, Â¡No podrÃamos estar mÃ¡s cerca! â€“ sin mÃ¡s, intentÃ³ dotar un golpe de lleno a la cara del encargado que, con burla, detuvo su ataque sin problema alguno con una de sus manos. ComprimiÃ³ sus dedos estrujando sin misericordia la diestra del muchacho. Travis contuvo el aliento por meros segundos antes de ser liberarlo y arrodillarse, fue ahÃ cuando Gobber detuvo su defensiva terminando completamente convencido de haber dejado su mensaje transparente en las mentes inmaduras â€“Bastardoâ€¦- insultÃ³ a Gobber masajeando sus nudillos antes de salir corriendo acompaÃ±ado de su amigos. AségurÃ¡ndose de haber mantenido el orden lo mejor posible sin llamar la atenciÃ³n, el hombre se alisÃ³ los ropajes y se encamino por el pasillo arreglando la alfombra remangada tarareando una cancioncilla de victoria.

.

.

La necesidad de mantener el silencio intacto fue vital para Hiccup, estaba ansioso por salir con la boca cerrada y los recuerdos olvidados. El agarre que lo mantenÃ-a inmÃ³vil se aflojo y tomo esa oportunidad como la Ãºnica; inmediatamente aparto el brazo de su cintura y zarandeÃ³ la cabeza para poder respirar de manera mÃ¡s cÃ³moda; jadeÃ³ profundamente rogando por mÃ¡s espacio.

El joven de cabellera negra extendiÃ³ sus brazos para liberarlo, sin embargo, su mirada flotaba en el aire como si fuera capaz de percibir el sonido con los ojos, mirÃ³ en direcciÃ³n a la puerta de caoba y con una sonrisa burlona trajinÃ³ hacia ella, asomÃ³ cauteloso su cabeza por el pretil de cristal y se dio a la tarea de asegurar el territorio como libre, una risita fue expulsada por sus belfos; cantaba victoria.

Hiccup arrancÃ³ el morral del suelo y se lo colgÃ³ en el hombro con un suspiro alivianado; le sobraban los deseos de echarle en cara, a gritos y golpes, la brutalidad con la que lo habÃ-a tratado; _"sin vergÃ¼enza" _pensÃ³, se limitÃ³ a considerar abandonada su resentimiento en la imaginaciÃ³n ideando mil y un formas distintas de hacerle pagar.

-Yo solo vine a entregar un paquete, con permiso â€" se comÃ-a con la vista la portezuela como si se tratara del mÃ¡s grande de los tesoros, camino a grandes y tiesas zancadas. VirÃ³ la perilla con mano sudorosa, sin embargo, para su mala suerte permanente, la naturaleza no estuvo a su favor y antes de cruzar la lÃ-nea fronteriza del pent-house su estÃ³mago gruÃ±Ã³ rogando por algo comestible.

.

.

Hace solo momento, por lo que Ã©l recordaba, estaba estupefacto por la invitaciÃ³n; despuÃ©s un silencio extraÃ±amente oportuno en la parte delantera de un deportivo negro para cerrar con llave de oro en una cafeterÃ-a a, mÃ¡s o menos, unas tres manzanas lejos de donde habÃ-a iniciado todo. ResignaciÃ³n fue lo que le corriÃ³ por las venas al darse cuenta de que sus labios habÃ-a rozado el borde de la tacita blanca con detalles bergamotas, pero escuchar las palabras _"comida"_ y _"desayuno"_ en una sola oraciÃ³n lo cautivaron lo suficiente como para olvidar cualquier cosa, por muy importante que haiga sido, y dejarse manipular fuera quien fuera.

El silencio no fue problema; el sujeto no optÃ³ por resignar sus preguntas y las dejo fluir con total naturalidad que, por cortesÃ-a, Hiccup respondiÃ³ una a una, por supuesto, la situaciÃ³n merecÃ-a ser justa asÃ- que con cada pregunta que alegaba formulaba una para su interlocutor que respondÃ-a con una sonrisa de dientes blancos. El aire comenzaba a ser notable y el frio venia de la mano; Hiccup sintiÃ³ alivio el haber elegido una mesa dentro de la cafeterÃ-a, mÃ¡s especÃ-ficamente contigua a uno de los grandes miradores principales.

-Â¿No te parece extraÃ±o? â€"preguntÃ³ Hiccup perdiendo su mirada en el exterior, observando como las sombrillas de las mesas se balanceaba al ritmo del viento. Las voces aunadas de los demÃ¡s clientes con el choque de vajillas y cubiertos daban un ambiente apaciguador y clÃ¡sico al local que de alguna forma, le dio mÃ¡s

confianza a Hiccup.

-Â¿El quÃ©? â€“ preguntÃ³ intrigado, retirando la taza de cafÃ© que encaminaba a su boca para dirigir su atenciÃ³n al muchacho. Se inclinÃ³ hacia delante apoyando los codos sobre las mesa y su barbilla en lo alto de sus dedos entrelazados; Hiccup buscaba las palabras precisas para hacer el comentario absurdo que ya no podÃa borrar jugando con sus manos escondidas en las largas mangas de su suÃ©ter.

- El frio, bueno, es queâ€¦ -

-Es nostÃ¡lgico- terminÃ³ con un susurro, Hiccup asintiÃ³ sorprendido. En el transcurso de la maÃ±ana compartida el mÃ¡s joven se habÃa enterado que su acompaÃ±ante pertenecÃa a la lista de novatos estrella del aÃ±o en el motociclismo de velocidad, con una victoria hecha de oro desde su primera apariciÃ³n pÃºblica y amante del Rally Raid; con un pasado esperanzador en CanadÃ¡. En un apartado de la conversaciÃ³n mencionÃ³ su participaciÃ³n en el circuito de IndianÃ¡polis y que en realidad parecÃa que su manager habÃa _ideado un plan_ para que, despuÃ©s de todo, no fuera parte de aquella comercializaciÃ³n tan _truqueada_.

-Veo que no lo recuerdas- hablo de nuevo Dorian. Hiccup entrecerrÃ³ sus ojos y hurgÃ³ en el rostro del otro con paciencia, curiosidad y nerviosismoâ€¦ sus ojos se abrieron de golpe enganchado por los recuerdos escasos de un pasado infantil; no tenÃa pistas, pero si la imagen de esos ojos nublados por las lÃ¡grimas, era casi imposible que otro humano en la tierra gozara de ese tono tan peculiarâ€¦

-No me digas queâ€¦ - la oraciÃ³n fue dicha con el ultimo recuso de aire que le habÃa sobrado de su Ãºltima respiraciÃ³n, por ende, exhalÃ³ con fuerza exponiendo su sorpresa. El otro asintiÃ³ y soterrÃ³ su mano en el fondo de la chaqueta negra, parecÃa que se debatÃa entre dos decisiones e Hiccup trato de proveerle Ãmpetu con la mirada, Dorian suspiro rendido y extendiÃ³ un telar marrÃ³n oscuro con una palabra perfilada en un borde.

Dorian sabÃa que no habÃa razÃ³n para sorprenderse, entusiasmarse o angustiarse mÃ¡s de lo debido pero no siempre te encuentras con la persona que desde hace aÃ±os no es posible olvidar, Hiccup es esa persona y, de verdad, que nunca fue capaz de sacÃ¡rselo de la cabeza, por mÃ¡s que lo intentara. De pequeÃ±o abrazaba la chalina en los momentos de tristeza, cuando la adolescencia llego a su cuerpo se maldecÃa por pensar de mÃ¡s y cuando la adultez estuvo por superarlo, tal parece que el destino, por muy ilÃ³gico que sonara, no querÃa que lo olvidara; la prueba de todo eso es que en esos momento lo tenÃa cara a cara recordando un vago momento de solo unos cuantos minutos.

-Toothlessâ€¦ -saliÃ³ por instinto de sus memorias, ni siquiera de su memoria, llevaba aÃ±os soÃ±ando con lo mismo que hasta considero la posibilidad de estar loco puesto que, cada uno de esos sueÃ±os, se habÃa sentido tan vivido, tanto que, en las madrugadas se despertaba temblando de frio. -Â¿CÃ³moâ€¦ como es que, en todos esos aÃ±osâ€¦? â€“ recogiÃ³ de las manos ajenas su antigua bufanda pidiendo permiso, estaba en perfectas condiciones; Toothless se habÃa encargado de esoâ€¦ sin roturas ni manchas, tal vez decolorada por el paso del tiempo pero fuera de eso podrÃa considerarse como nueva. Con sus delgados dedos delineÃ³ el bordado que plasmaba su nombre en tinte

blanco contrastando con el fondo tejido.

-Se ha convertido en mi amuleto â€“ agregÃ³ el motociclista y por alguna extraÃ±a razÃ³n Hiccup sintiÃ³ que los colores se le subÃan a la cabeza â€“Estuvo conmigo en mi primer victoriaâ€¦- comenzÃ³ su relato llamando la atenciÃ³n de Hiccup y sonriÃ³ con aflicciÃ³n hacia el interior de la taza medio vacÃa â€“Dagur me sermoneo diciendo que no era necesario, que con o sin ella ganarÃa a como dÃ© lugar pero sabÃa que la necesitaba cerca da miâ€¦ - Huir, Hiccup deseo huir de ese lugar a cualquier precio, sus ojos se sentÃa arder y se le nublÃ³ la vista por el pretensiÃ³n de las lÃ¡grimas, todo se habÃa mezcladoâ€¦ incluyendoâ€¦

-Nunca pude olvidar esa nocheâ€¦ - mencionÃ³ al borde del llanto, Toothless se alarmÃ³, de alguna forma y sin duda alguna el conocerse no fue lo Ãºnico que habÃa ocurrido esa noche en Toronto, el joven lo decÃa con el simple de hecho de estar a punto de quebrarse.

-Â¿QuÃ© fue lo que ocurriÃ³? â€“ preguntÃ³ con un tono suave para intentar no presionarlo y que pudiera confiarle cualquier cosa, y su fuera necesario, se descarga con Ã©lâ€¦ sintiÃ³ la imperiosa necesidad de mantenerlo a su lado para apoyarlo en los momentos mÃ¡s difÃciles y mÃ¡s placenteros, para compartir secretos y amargos recuerdos. AnhelÃ³ el tocarlo, darle desde una palmadita en el hombro para alivianarlo hasta envolverlo en un abrazo posesivo â€“Si no quieres hablar de elloâ€¦ -Hiccup negÃ³ con salvajismo y despuÃ©s hablÃ³ ahora sin poder disimular el llantoâ€¦ a esas alturas era imposible retractarse de sus palabras y acciones.

-Esa noche, despuÃ©s de conocerte yoâ€¦- seco sus lÃ¡grimas con la manga del suÃ©ter -Camine por los Ã¡rboles del parque yâ€¦ encontrÃ© a mi madreâ€¦ muerta-

* * *

><p><strong>Perdonenme! Perdoneme! soy mala, muy mala *eso todos los saben* pero esta vez me pase de la raya, en serio... mencione que publicaria cada viernes Â¡Pero no lo hise! Â¡Maldigan a la escuela no es mi culpa!<strong>

**Escuela: Si maldiganme a mi, Â¡Maldiganme! **

Ven, la escuela lo dijo.

Tampoco el publicado en el otro fic, de verdad perdoneme, me quede a la mitad del cap 12 y no he podido continuar, enserio lo siento... aun no contesto sus comentarios pero ahorita me pongo a respondeles con gusto:

ValeryVampire: Que bueno que te gusto, espero y continÃºes conmigo, disculpa mi tardanza... Gracias por el coment. :D

Minamoto Kaoru: Buajajaja, me encanta plantarte la duda con mi gran intelecto (?) y aquÃ esta la continuaciÃ³n, espero haber aclarado tu duda. Te agradesco que tambien sigas esta historia :3

**DraculaN666: Uhhhh, me encanta tu nombre, muy mesterioso, hasta entre en tu perfil, (buano, entro en el perfil de todos lo que me

dejan review) pero el tuyo en particular me llamo la antencion o.O. Aqui esta la continuacion, espero y sigas conmigo, Gracias por el coment. **

Buano, estos son los que contestare por ahora *los unicos que me dejarom XD* pero son aun con solo un seguidor uno continuaria la historia, Amo a mis niÃ±itos consentidos (asi me dice mi abuela Xd)

Nota: quien conozca mi otro fic, agradecerÃ-a que no lo mencionaran aquÃ- quiero mantener las lineas, si esta es menos popular que se quede asi, y si la otra lo es mas, que se quede asi tambien... se los agradeceria. ^o^

Matta-ne

3. Chapter 3

**Idyllic Rather:**

**Departamento #69-18 **

_By_

**.: Shatara-Hele :.**

_**.**_

**.: Capitulo 3 :.**

De Trabajo y Casualidades

Un rÃ-o de electricidad estÃ¡tica se paseÃ³ sin pudor por su columna. Sin darse cuenta, un brazo rodeÃ³ su cintura al tiempo que, otra mÃ¡s soslayaba incluso su respiraciÃ³n, la estrecha espalda se encontraba aproximada al pecho del otro hombre y no le quedÃ³ otra salida mÃ¡s que mantenerse inmÃ³vil aun muerto de pÃ¡nico; supo al instante que forcejear no tendrÃ-an ningÃºn efecto positivo.

_**.**_

-Largoâ€¦ - ordenÃ³ Gobber.

-OblÃ-ganosâ€¦-

-Â¡Maldita sea! Travis, vÃ¡monos amigoâ€¦ se acabÃ³-

-No sean imbÃ©ciles, Â¡No podrÃ-amos estar mÃ¡s cerca! â€"

_**.**_

-Veo que no lo recuerdas- hablo de nuevo Dorian. Hiccup entrecerrÃ³ sus ojos y hurgÃ³ en el rostro del otro con paciencia, curiosidad y nerviosismoâ€¦ sus ojos se abrieron de golpe enganchado por los recuerdos

-No me digas queâ€¦ -

_**.**_

-Nunca pude olvidar esa nocheâ€¦ - mencionÃ³ al borde del llanto, Toothless se alarmÃ³.

-Â¿QuÃ© fue lo que ocurriÃ³? â€"

-Esa noche, despuÃ©s de conocerte yoâ€¦- seco sus lÃ¡grimas con la manga del suÃ©ter -Camine por los Ã¡rboles del parque yâ€¦ encontrÃ© a mi madreâ€¦ muerta â€"

.

.

**Daley Plaza, Chicago - Estados Unidos**

Toothless se volviÃ³ paranoico, no sabÃ-a dÃ³nde estaban o por quÃ© razÃ³n exactamente se habÃ-a detenido en esa plaza, ni la lÃ³gica de ese silencio tan gÃ©lido entre ambosâ€¦ sencillamente lo habÃ-a acompaÃ±ado. No presionÃ³ a Hiccup, no hablÃ³, ni le insistiÃ³. Solo se retiraron de la cafeterÃ-a y, sin rumbo, caminaron a donde sus pies los guiaban; para cuando Toothless recobrÃ³ su conciencia todo dejo de importarle.

El celular, dentro de uno de los bolsillos de su camisa deportiva, vibrÃ³ por doceava vez en todo el transcurso de la maÃ±ana, sin embargo, no estaba dispuesto a contestar el mensaje, es mÃ¡s, el mismo se comprometiÃ³ a no sacar el mÃ³vil teniendo a Hiccup en ese estado tan desalentador a un lado suyo. DespuÃ©s de que el joven habÃ-a vivido aquel Ã¡spero ataque de sentimientos encontrados Toothless le sugiriÃ³ salir a dar una caminata tranquila, con un intento inmenso de confortarlo; tal parecÃ-a que tenÃ-a resultado.

El cafÃ© que Hiccup sostenÃ-a entre sus manos desprendÃ-a un vaho perfumado y cÃ¡lido que le sosegaba al tener un suave contacto con su rostro cabizbajo; con impÃ-os intentos, tratÃ³ de regular su respiraciÃ³n, sorbiÃ³ las lÃ¡grimas y encorvÃ³ su espalda dejando caer sus parpados con aparente tranquilidad. Todo lo que se encontraba escondido y bajo llave dentro de la Caja de Pandora habÃ-a salido volando despuÃ©s de diez largos y embusteros aÃ±os. Los recuerdos sometidos y los sentimientos pasados se liberaron de un salto atacÃ¡ndolo con golpes intangibles.

Sin poder evitarlo, Toothless lanzaba miradillas fugaces a los hombros acongojados de Hiccup anhelando ser mÃ¡s que solo una compaÃ±Ã-a; se sentÃ-a culpable, desesperado. SuspirÃ³ con avidez y se permitiÃ³ viajar al pasado, al Ãºnico que de verdad le importaba; recordÃ³ cada frase, cada movimiento, cada sonrisa y cada lamento.

-Â¿Recuerdas lo que me dijiste hace tiempo? â€" Hiccup no iba a mentir, no lo recordaba, ni siquiera le llegaba una vaga idea; todo terminaba estancado en la imagen del rostro pacifico de su madre sin vida ni color. Se limitÃ³ a negar con la cabeza y enredarse mÃ¡s en el abrigo marrÃ³n con el que cargaba su cuerpo â€""Â¿Por quÃ© lloras?"â€¦ Â¿Lo recuerdas? â€" Hiccup volviÃ³ a negar.

â€¦Tal vezâ€¦ sea mejor dejarlo asÃâ€¦

.

.

-Â¿Entonces? Â¿QuÃ© dices muchacho? â€“ El modelador finalizÃ³ su presentaciÃ³n mirando a Toothless con ojos brillantes y convincentes. Su postura era recta y elegante, sobrevestÃa un esmoquin negro y un aceptable mogote de gel le sostenÃa la melena oscura en un formal peinado, que mÃ¡s bien parecÃa el lengÃ¼etazo de un animal descomunal; sin embargo, ni siquiera eso llamo la atenciÃ³n del motociclista -Â¿Joven? â€“

-Como seaâ€¦ - fue su respuesta. DespuÃ©s de un suspiro que descargÃ³ todo su aburrimiento, deslizÃ³ la silla cromada decidido a salir de la oficina. El vicepresidente de la lÃnea aÃ©rea SkyWest habÃa comisionado una reuniÃ³n por medio del paquete que Hiccup le entregÃ³ el dÃa anterior, que termino siendo un modelo a escala de uno de los aviones de la compaÃ±Ãa. Toothless se sintiÃ³ ultrajado, al parecer, a los ojos de la mayorÃa de hombres cuarentones, Ã©l seguÃa siendo un novato en las relaciones sociales y econÃ³micas.

-Â¿QuÃ©? â€“ El mohÃn de ingenuidad en el hombre irritÃ³ a Dagur; bufÃ³ con fuerza y siguiÃ³ los mismos pasos de Toothless para salir de la sala. Las manos del vicepresidente golpearon la mesa donde descansaba el proyector diminuto -Â¡Esperen! â€“ Toothless se girÃ³ con hastÃo â€“No lo han considerado aunâ€¦ por favor, piÃ©nselo â€“

-No es necesario pensarlo, es sencillo, su peticiÃ³n ha sido negada â€“ proclamo burlÃ³n Toothless. El vicepresidente afÃ³nico con sus palabras, chirriÃ³ los dientes furioso al darse cuenta de la jocosa y despreocupada actitud que el muchacho habÃa tomado hacia la "negociaciÃ³n" que habÃa propuesto â€“DespuÃ©s de todoâ€¦ soy solo un novato Â¿No?- Una rencorosa sonrisa partiÃ³ sus labios y se encamino a la salida siendo perdido de vista por el hombre de apariencia elegante.

-Malditoâ€¦ - fue rabia, tal vez rencor, lo que le hiso perder la cabeza y lanzar con furia la taza de cafÃ© que estallÃ³ contra la pared inmaculada alborotando a la joven secretaria que se adentrÃ³ sin pedir permiso a la oficina. Los dedos huesudos de sus manos se hundieron en su cabellera desarreglando el peinado con decepciÃ³n y furia. VagÃ³ por la oficina, golpeÃ³ la mesa, los muros, todo para descargase, la pobre mujer tambiÃ©n se obligÃ³ a soportar los insultos y gritos de su jefe hasta que este mismo le reprendiÃ³ por entrar a la sala.

-Â¡ComunÃcame con el otro corredor! Â¡Date prisa y llama al imbÃ©cil de Travis! -

.

.

"_Bien, estas aquÃ, solo relÃ¡jate"_ AgitÃ³ su cabeza de un lado a otro como si echara a volar cualquier pensamiento relacionado con el fracaso en su primer dÃa de trabajo. PasÃ³ la palma de su mano sobre su camisola y pantalones asegurÃ¡ndose de mantenlos lisos y sobrios,

por ultimo peinÃ³ con los dedos su cabellera castaÃ±a Â¡Perfecto! Ahora solo faltaba esperar a queâ€¦

La tienda abrieraâ€¦

"_Vine demasiado temprano"_ Hiccup sentÃ-a que una espesa aura de incompetencia lo rodeaba, tan espesa que llegÃ³ a creer que las personas eran capaces de verla. No era su culpa, durante toda la noche el dormir fue mÃ¡s una guerra entre su cuerpo y su sub-consiente en la que ninguno venciÃ³; era desalentador. El viento comenzÃ³ a soplar alborotando sus cabellos y atacando la calidez en su cuerpo, colocÃ³ una de sus manos en el cuello de la chaqueta con un agarre firme y esperÃ³.

Los pasos resonantes de tacones femeninos llegaron a sus oÃ-dos alertando a Hiccup y rezÃ³ porque se tratara de una de las demÃ¡s asistentes de mostrador. SegÃºn le habÃ-a dicho, aquella tienda de mÃºsica era, tal vez, la mÃ¡s conocida en aquella Ã¡rea de Illinois y el esperaba a que eso le trajera un buen dinero a sus manos por que no pensaba mantenerse de su padre por toda su vida.

-Creo que estas entusiasmado Â¿No? â€“ La voz de la joven fue opacada por el sonido de las llaves al abrir la puerta del establecimiento. Hiccup contestÃ³ con un continuo "Si" que se fue debilitando conforme se adentraba en el local; se detuvo un momento a observar las decenas de posters exhibidos por dentro del vitral, explosiones de colores e imÃ¡genes alocadas parecÃ-an mÃ¡s bien el papel tapiz en la habitaciÃ³n de un adolecente rebeldeâ€¦ vaya que siâ€¦ Â¿Ejemplo? Su primo.

-Mi nombre es Astridâ€¦ mucho gusto â€“ extendiÃ³ su mano en seÃ±al de saludo e Hiccup contestÃ³ alegre de que no hubiera silencios incomodos entre ambos; podrÃ-a adaptarse.

-Hiccupâ€¦ - dijo el mientras Astrid se paseaba por los estantes de discos buscando el mando de las luces; se veÃ-a tanâ€¦ vacÃ-o -Â¿Hay mÃ¡s asistentes? â€“ el fulgor de las bombillas encendidas le calÃ³ en los ojos y una vez con la vista optimada pudo apreciar la verdadera bodega de la que se trataba, no por nada los Records World Music era la tienda musical mÃ¡s concurrida.

-Siâ€¦ hay muchos mÃ¡s trabajadores en este local, con dos no bastarÃ-aâ€¦ espera a que pase de las doce y me entenderÃ¡s â€“ Hiccup asintiÃ³ y sin poder evitarlo vago entre los estantes deduciendo asÃ-, que se trataba de un laberinto en el que necesitaba desesperadamente hacerse experto. HabÃ-a de todo tipo de mÃºsica, desde rock hasta pop y de ahÃ- al jazz, nombres de artistas que no conocÃ-a que parecÃ-an mÃ¡s trabalenguas que nombres en sÃ- y en las portadas de discos se lograba apreciar la extravagancia, simpleza o elegancia de cada uno.

-Â¿Vienes novato? â€“ Hiccup se extraÃ±Ã³ ante el sobrenombre pero despuÃ©s se rio a la par con Astrid y siguiÃ³ el camino por donde ella le indicaba â€“Este es el aparador donde se cobran a los clientes, a ti te toca estar aquÃ- mientras te acostumbras al ambiente- para el chico era incluso apto decir que aquel estante traspasaba incluso el largo de su sala del living, Astrid le dio un toque a su hombro indicÃ¡ndole que continuaran, asÃ- lo hiso. Entraron a una especie de vestidores con gises casilleros numerados y bancas luengas de madera â€“AquÃ- podrÃ¡s cambiarte de ropa por el

uniforme, tu casillero serÃ¡ el nÃºmero doceâ€¦ te darÃ© un consejo, es preferible que llegues temprano porque despuÃ©s de eso el vestidor de hombres se vuelve un completo desorden, por no mencionar el terrible olor a sudor â€“

-Gracias, lo tendrÃ© en cuenta â€“ continuaron caminando por el pasillo. Cada pared cargaba con un posters, sino es que mÃ¡s, con un estilo diferente al ser separado por las puertas del depÃ³sito de intendente, la sala del comedor, los baÃ±os de dama y caballero, el vestidor de mujeres y hasta un estudio de mÃºsica. â€“Astrid Â¿Por quÃ©â€¦?-

-Â¿Los dibujos en las paredesâ€¦? â€“ Hiccup asintiÃ³ â€“El dueÃ±o de la tienda estÃ¡ obsesionado con la imaginaciÃ³n, si se puede decir asÃ-, segÃºn parece ha permitido a sus trabajadores dibujar cualquier loca ocurrencia para que no parezca un negocio solo de "imagen" Â¿Comprendes? â€“ Hiccup negÃ³ con la cabeza y se detuvo frente a un grafiti. Las letras eran combinaciones de estilos distintos, con colores roqueros y vivaces:

_ Idyllic Rather _

-Â¿IdÃ-lico? Â¿QuÃ© quiere decir? â€“ Astrid alzo sus hombros compartiendo la duda, sin embargo la fascinaciÃ³n no bajÃ³ de nivel y aun despuÃ©s de perderlo de vista sus ojos imprimÃ-an la imagen en su mente -Â¿Y tÃº siempre abres cada maÃ±ana? â€“ preguntÃ³ recordando que Astrid fue la Ãºnica que habÃ-a llegado para darle inicio a la jornada.

-No, cada semana le toca a alguien distintoâ€¦ bien, hemos terminado, ve a cambiarte y nos vemos en el aparador, no han de tardar los demÃ¡s â€“ Hiccup asintiÃ³ y se retirÃ³ completamente ofuscado de informaciÃ³n.

.

.

1: 30 p.m. y la bodega parecÃ-a mÃ¡s un mercado callejero donde vendÃ-an fruslerÃ-as y trastos baratos que una tienda de mÃºsica en medio de Chicago "Astrid tenÃ-a razÃ³n" pensÃ³ mientras mantenÃ-a una fila de no mÃ¡s de diez personas aguardando a ser atendidas, nunca llegÃ³ a creer que un negocio musical ganarÃ-a mÃ¡s que uno de comida rÃ¡pida. EntregÃ³ la bolsa con el logotipo de "Records World Music" a un muchacho veinteaÃ±ero y agradeciÃ³ su visita; este se fue irradiando felicidad.

-Â¿CÃ³mo te va muchacho? â€“ preguntÃ³ Mulch, el gerente principal del establecimiento, supo enseguida que lo ponÃ-a a prueba teniendo cara a cara a uno de los clientes. Era una regla, no mostrar agotamiento, enojo, tristeza, inconformidad o aburriciÃ³n frente a los clientes. FingiÃ³ una sonrisa y evadiÃ³ por todos lo medio ser sarcÃ¡stico.

-Â¡Oh! Muy, muy bien, esto es entretenido y divertido, espero y nunca acabe- al parecer su intento fatÃ-dico de no usar un tono sarcÃ¡stico fallÃ³ rotundamente; Mulch sonriÃ³ y regresÃ³ a su oficina como si nada. La seÃ±ora a la que Hiccup atendÃ-a mantenÃ-a sus ojos fuera de Ã³rbita y le arrancÃ³ con molestia la bolsa con el CD Thriller de Michael Jackson. Hiccup pidiÃ³ disculpas antes de ver como la mujer

salÃa furiosa marcando cada uno de los pasos; suspiro resignado y continuÃ³ su trabajo.

-No te preocupes chico, esa mujer siempre regresaâ€¦ -hablÃ³ Tuffnut, un trabajador mÃ¡s en la tienda â€“Lo extraÃ±o es que siempre se lleva el Ã¡lbum Thriller de Michael Jacksonâ€¦ - Hiccup riÃ³. Un hombre de actitud altiva entrÃ³ por la puerta llamando la atenciÃ³n de los jÃ³venes; Tuffnut bufÃ³ â€“El deber llama â€“ dijo antes de volar como superman barato hasta el reciÃ©n llegado.

A pesar de tratarse de un trabajo bastante arduo habÃa compaÃ±eros que aligeraba el ambiente como Tuffnut y su gemela, incluso ese muchacho llamado Fishlegs que para nada encajaba con la actitud rebelde de los hermanos. Astrid tambiÃ©n habÃa sacado su instinto alegre pero ese mismo dÃa descubriÃ³, gracias a los jueguitos de los gemelos, era mejor mantenerse alejado de la joven a un radio de dos metro para no salir lastimado en sus peores dÃas.

AsÃ paso el tiempo; treinta minutos, dos horas, cuatro horas y justo antes de retirarse un muchacho pasados de los veinte aÃ±os lanzÃ³ al mostrador un par de discos. Hiccup estaba a punto de reclamar su salvajismo, que extraÃ±amente le recordÃ³ a Toothless, sin embargo, prefiriÃ³ reflexionar las posibilidades de salir lastimado al darse cuenta de semejante tamaÃ±o corporal.

-Dame esto dosâ€¦ -Hiccup contesto con un "Por supuesto" suave y contenido, marco el nÃºmero de serie de cada uno en la computadora, sumo lo precios y engrapo el tiquete a la bolsa. Antes de mencionarle el precio el timbre de un celular interrumpiÃ³ la compra y el joven, a regaÃ±adientes, contestÃ³, sin tener la decencia de quitar el altavoz.

-Â¡Travis! Â¡Maldita sea! Â¡Â¿DÃ³nde te has metido pedazo de idiota?! â€“ Travis, se veÃa divertido con la molestia de la persona del otro lado de la lÃnea _-Â¡Â¿Sabes que he tratado de contactarte desde hace horas?! â€“_

-Tranquilo viejo, solo estoy comprando un CDâ€¦ Â¿CuÃ¡nto va a ser? â€“ Hiccup le hecho una segunda mirada al marcador de precios.

-Cuarenta dÃ³lares â€“ Travis tomÃ³ su cartera de uno de los bolsillos de su pantalÃ³n y le entregÃ³ un billete de cincuenta aun escuchando los insultos a travÃ©s del telÃ©fono mÃ³vil. Arranco la bolsa del mostrador y se encamino a la salida.

-QuÃ©date con el cambio â€“ Hiccup abriÃ³ los ojos de pura sorpresa _"Pero si son diez dÃ³lares" _â€“Hay mÃ¡s de donde saliÃ³ esoâ€¦ - contesto el otro con un guiÃ±o, como si le hubiera leÃdo la mente. Hiccup se inmovilizo con el dinero en sus manos _"Â¿QuÃ© le pasa a este gente?"_

.

.

DesistiÃ³ ante el cansancio dejÃ¡ndose caer en su cama y convenciÃ©ndose de que se trataba del mismo paraÃso abrazÃ³ una blanca y mullida almohada. Se regaÃ±Ã³ asÃ mismo porque solo eran las siete de la tarde y ya estaba hundido entre las cobijas, sonriÃ³

al recordar que solo tendrÃ-a que trabajar tres dÃ-as por semana, eso querÃ-a decir que al dÃ-a siguiente podrÃ-a dedicarse al descansoâ€¦ que terrible condiciÃ³n fÃ-sica.

Uno toque, dos toques, tres toques a la puerta y su humor descendiÃ³ considerablemente al punto de querer desaparecer de la faz de la tierra. Hiso un puchero y golpeo su cabeza contra la almohada esperando a que la persona desistiera y se marchara. Cuatro toque, cinco toques, seis toques y bufo antes de tomar asiento asiendo decidÃ-a entra abrir o no hacerlo. Siete toques, ocho toques, nueve toques, diez toquesâ€¦ su paciencia se terminÃ³.

"Solo quiero descansar" chillÃ³ y arrastrÃ³ los pies hasta el umbralâ€¦ cantÃ³ gloria al no escuchar otro golpe pero se sorprendiÃ³ al ver como un pequeÃ±o papel era deslizado por la abertura entre la puerta y el suelo del departamento, en cuanto la sombra se retirÃ³, Hiccup se apresurÃ³ a tomar la nota y leerla:

"_Te espero en la orilla de Harbor_

A las 8:30 p.m.

Toothless"

* * *

><p><strong>!Gracias por sus review!<strong>

**DraculaN666**

**Guest**

**Lauleed (te amo :3)**

**Loti-miko (Gracias)**

Es un honor que les guste mi fic, y se que no tengo perdÃ³n por el abandono pero es que tuve un ligero trauma*aun lo tengo :3* con una serie nueva que se acabo Â¡POR QUE! Â¡TORITOOOO!

Tiene que haber una segunda temporada de Free! por favor, el que no se imagino por lo menos una sola pareja yaoi en este anime... Â¡NO ES FUGOSHI! estubo muy entretenida y dramtica... en serio. En ninguna otra serie grite, llore, reÃ-, brinque como en Free! me atrapo, de verdad que me atrapo y la musa pervertida que tengo me ataco con rayos pervertidores(?) de RinHaru.

Â¡Pero no abandonare este fic! *todos la abuchean por mentirosa*

TT-TT yo tambien los quiero.

Gracias por darle a fovoritos y seguir la historia ^-^

Matta-ne

4. Chapter 4

**Idyllic Rather:**

**Departamento #69-18**

_**By**_

**.: Shatara-Hele :.**

.

**.: Capitulo 4 :.**

**Indagar en la Supefice del Pasado**

.

-Â¿Recuerdas lo que me dijiste hace tiempo? â€“ Hiccup no iba a mentir, no lo recordaba, ni siquiera le llegaba una vaga idea; todo terminaba estancado en la imagen del rostro pacifico de su madre sin vida ni color. Se limitÃ³ a negar con la cabeza y enredarse mÃ¡s en el abrigo marrÃ³n con el que cargaba su cuerpo â€“"Â¿Por quÃ© lloras?"â€¦ Â¿Lo recuerdas? â€“ Hiccup volviÃ³ a negar.

â€¦Tal vezâ€¦ sea mejor dejarlo asÃ-â€¦

_**.**_

-Malditoâ€¦ - fue rabia, tal vez rencor, lo que le hiso perder la cabeza y lanzar con furia la taza de cafÃ© que estallÃ³ contra la pared inmaculada alborotando a la joven secretaria que se adentrÃ³ sin pedir permiso a la oficina.

_-Â¡ComunÃ-came con el otro corredor! Â¡Date prisa y llama al imbÃ©cil de Travis! - _

_**.**_

Las letras eran combinaciones de estilos distintos, con colores roqueros y vivaces:

_ Idyllic Rather _

-Â¿IdÃ-lico? Â¿QuÃ© quiere decir? â€“ Astrid alzo sus hombros compartiendo la duda, sin embargo la fascinaciÃ³n no bajÃ³ de nivel y aun despuÃ©s de perderlo de vista sus ojos imprimÃ-an la imagen en su mente

_**.**_

-Dame esto dosâ€¦ -Antes de mencionarle el precio el timbre de un celular interrumpiÃ³ la compra y el joven, a regaÃ±adientes, contestÃ³, sin tener la decencia de quitar el altavoz.

-Â¡Travis! Â¡Maldita sea! Â¡Â¿DÃ³nde te has metido pedazo de idiota?! â€“

_**.**_

Hiccup se apresurÃ³ a tomar la nota y leerla:

"_Te espero en la orilla de Harbor_

A las 8:30 p.m.

Toothless"

_**.**_

_**.**_

Harbor, Chicago â€" Estados Unidos

La belleza con la que se alzaba el crucero _Mystic Blue _era, mÃ¡s que deslumbrante, atrayente y seductora; y por ello Hiccup intentÃ³ no ilusionarse con la idea de ser una de las afortunadas personas en subir al crucero. La tonada de las olas al impactar con la playa le pareciÃ³ relajante y alzÃ³ la mirada para distinguir un jardÃn de estrellas incrustadas en el cielo nocturno; una imagen semejante se reprodujo en su mente, era el mismo cielo de las granjas en Toronto.

-Â¿Te gusta? â€" Hiccup volviÃ³ su cabeza a sus espaldas encontrÃ¡ndose con la brillante mirada de Toothless, sus palabras se negaron en salir por un par de segundos, ahogÃ¡ndose en sus propias ideas de contestar a la pregunta por demÃ¡s sencilla. SonriÃ³ e inhalÃ³ con dificultad antes de darle una miradilla al mar. AsintiÃ³ complacido.

-Siâ€¦ Â¿Por quÃ©â€¦? â€" Hiccup seÃ±alÃ³ con sus ojos el horizonte marino; Toothless riÃ³ por lo bajo y caminÃ³ al lado de Hiccup balanceÃ¡ndose a cada paso; no lo mirÃ³, sus parpados permanecieron cerrados y su respiraciÃ³n templada. Hiccup sintiÃ³ una corriente, como si Toothless liberara energÃa con fluidez hacia su punto izquierdo. Las luces de la ciudad a sus espaldas marcaba perfectamente la sombra sobre la agitada superficie del mar; figurando un baile.

-No lo sÃ©â€¦ hace mucho tiempo que no tenÃa ese sentimiento de nostalgiaâ€¦ tal vez fue la necesidad de no permanecer solitarioâ€¦ o tambiÃ©n porque habÃa olvidado lo bien que se sentÃa ser solamente yoâ€¦ - Hiccup perseverÃ³ en silencio; Â¿QuÃ© tenÃa que ver Ã©l con eso? Antes de dignarse a preguntar Toothless de nuevo hablÃ³ â€" Me sentÃ como un niÃ±o otra vez Â¿Sabes? Ese dÃa que te encontrÃ© en la puerta del departamentoâ€¦ vinieron a mi mente esos recuerdos y fue como regresar en el tiempoâ€¦ tÃº provocaste esto, fuiste tÃº el que me recordÃ³ que aun soy una persona como cualquiera que camina en el parque, o se levanta cada maÃ±ana para trabajar en una oficinaâ€¦ gracias -

-Buenoâ€¦ -Hiccup llevÃ³ su mano a la nuca y balbuceÃ³ con nerviosismo â€"No es como si yo lo tuviera planeadoâ€¦ - Ambos rieron y prevalecieron en silencio por unos minutos. A diferencia de otros, este era oportuno, apacible, seguro. Las mejillas del joven castaÃ±o se colorearon de un suave rosado que pasÃ³ desapercibido por Toothless.

-Â¿EstÃ¡s listo? â€" A Hiccup no le cruzÃ³ ni la mÃ¡s mÃnima idea de que abandonarÃan ese rincÃ³n apartado de Harbor para dirigirse a otro lugar, hasta ese momento en que escuchÃ³ la pregunta salir de

los labios de Toothless. Sus ojos brillaron sin su propio consentimiento y antes de contestar, ahora consiente de sus reflejos delatores, bajo su cabeza queriendo ocultarse en lo profundo de su suÃ©ter beige.

-FingirÃ© estarloâ€¦ - Toothless asintiÃ³ agradecido y con una sonrisa deslumbrante. Hiccup, completamente desorientado, prefiriÃ³ no mirar, estaba seguro que en cualquier momento se arrepentirÃ-a de haberse presentado a pedido de un completo extraÃ±oâ€¦ por quÃ© era un extraÃ±o Â¿Verdad?, solo mantuvo una relaciÃ³n diminuta durante muy poco tiempo y por encima de todo estaban los aÃ±os que habÃ-an transcurrido despuÃ©s de esoâ€¦ si simplemente un extraÃ±o, un desconocido que por casualidad recordÃ³ despuÃ©s deâ€¦ tanto, tanto tiempo.

"_Esto no estÃ¡ bien"_

La luz amarillenta de los faroles el borde del muelle les marcaban un camino luminiscente sobre el asfalto y la madera, sus pasos irregulares creaba un ritmo distinto a cada segundo y el frio en el viento les congelaba los sentidos. Hiccup redujo sus manos al fondo de los bolsillos del suÃ©ter, caminando en completo silencio. Tantas cosas que querÃ-a preguntarâ€¦ que querÃ-a saberâ€¦ Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tienes? Â¿CuÃ¡l es tu nombre completo? Â¿Tu color favorito? Â¿Tu mÃºsica preferida? Tanto que inquirir y tan pocas agallas para hacerlo. Â¿Por quÃ©?

-Ammmâ€¦ Toothlessâ€¦ -Hiccup se mordiÃ³ la lengua con fuerza arrepintiÃ©ndose por haberlo llamado Â¿QuÃ© dirÃ-a ahora? Toothless, en cambio, mantenÃ-a en sus facciones un gesto de inmensa tranquilidad que se transformÃ³ en una de alegrÃ-a profunda al escuchar la voz de Hiccup llamÃ¡ndole, le dio una mirada atenta â€“Bu-bueno, me preguntabaâ€¦ que, Â¿CÃ³-como cuÃ¡nto tiempo llevas en esto? Quiero decirâ€¦ las carreras â€“ Toothless detuvo su caminar en seco, observando el cielo y preguntÃ¡ndose lo mismo; nunca habÃ-a reparado en eso. Para Ã©l, siempre fue competir y nada mÃ¡s, no habÃ-a una razÃ³n en especial mÃ¡s que esos deseos inmensos de verse a sÃ- mismo del otro lado de la meta, con una larga fila de perdedores a su espalda y por ello, no creyÃ³ importante el contar cuantos aÃ±os llevaba con esas ideas. AÃ±os. Â¿Hace cuantos que dejo de ver a sus padres? Â¿Hace cuantos que el tÃ-tulo de estrella se la habÃ-a subido a la cabeza?

- No tengo ideaâ€¦ - con la cabeza hizo una seÃ±a a Hiccup para seguir caminando, asÃ- fue â€“ ComencÃ© con las competencias callejeras, apostando y gastando en dinero en refacciones y comida; para ese entonces vivÃ-a con mi familiaâ€¦ Nunca me detenÃ-a, cada noche era un reto y la oportunidad de tener mÃ¡s billetes en la cartera - El corazÃ³n de Hiccup se acelerÃ³ al sentir la comodidad de Toothless en sus palabras â€“ Dagur llegÃ³ sin aviso, anunciando las carreras de principiantes en el circuito de IndianÃ¡polis, yo acepte sin consentimiento de mis padres y escape. Fue ahÃ-, en el circuito, donde me di cuenta que, comparado con los corredores profesionales, yo no era nada, no sabÃ-a nada â€“

-Esteâ€¦ Toothlessâ€¦ si no quieres seguir hablando, estÃ¡ bien, de todas formas no es obligaciÃ³n tuya hacerlâ€¦ -

-No, quiero que conozcas mÃ¡s sobre mÃ- â€“ _"Â¿Por quÃ©?" _ El nerviosismo invadiÃ³ por completo la mente avergonzada de Hiccup, a

pesar de eso, continuo escuchando, agradeciendo la confianza que Toothless le prestaba; de una u otra forma encontrarÃ-a la forma de pagarle todo lo que habÃ-a hecho en solo dos dÃ-as Â¿QuiÃ©n dirÃ-a que el recuerdo de Toothless se convertirÃ-a en la motivaciÃ³n de Hiccup?

"_Llegar a ser como Ã©l, tan alto como Ã©l"_

-Â¿Y? Â¿QuÃ© me dices de ti? Â¿Por quÃ© Chicago? â€" Hiccup vacilÃ³ un poco en contestar a la pregunta. Era inevitablemente doloroso recordar sus razones, las que se hallaban enganchadas a su difunta madre; ni siquiera su padre tenÃ-a idea Â¿Sera Toothless el primero en saberlo?

"_Al parecer si"_

-Por mi madreâ€¦ era una gran artista de pintura, con una increÃ-ble imaginaciÃ³n. Todos los dÃ-as dibujÃ¡bamos juntos; admiraba su trabajo, pero estaba empeÃ±ada en guardarlo solo para su familia, mi padre y yo. No tenÃ-a intenciones de ganar dinero con su talento, mucho menos ser reconocida por elloâ€¦ - Toothless tenso sus mÃºsculos con esas Ãºltimas palabras; fue completamente distinta a Ã©lâ€¦ todo lo contrario â€"Con el tiempo tambiÃ©n fue el dibujo lo que me apasionÃ³. Hasta la Ãºltima gota de mi ser se lo dedicare al arte... todo mi esfuerzo es y serÃ¡ por mi madre-

El los ojos de Toothless una chispa de fascinaciÃ³n se encendiÃ³ con fierezaâ€¦ eran contrarios, completamente opuestos. Hiccup tenÃ-a metas, planeaba su futuro con antelaciÃ³n; Dorian Blackwell no, el, simplemente, se dejaba llevar y dejar su suerte en manos del destino

_Y este le habÃ-a regresado a Hiccupâ€¦ aunque no tuviera ni la mÃ¡s inapreciable lÃ³gica. _

-Â¿Ahora puedes decirme a dÃ³nde vamos? â€" pregunto curioso Hiccup, distinguiendo al final de muelle la figura reluciente del crucero _Mystic Blue_. Toothless dio media vuelta sobre sus talones, mirando a los ojos verdes de Hiccup e haciendo una inclinaciÃ³n juguetona y alegre.

-A una cita en mar abierto -

* * *

><p><strong>Hola gente bonita de Fanfiction! *ayperosieestanbiensexys* Â¿Me extraÃ±aron? *silencio* TT-TT veo que no mucho... que importa... gracias por esperar, es que quiso esperar, el que no... bueno Â¡Hay un dios que todo lo ve!<strong>

Gracias a los que dejaron reviews... ahorita mismo les contesto:

Fanatico z: Â¡Creando nuevas generaciones yaoistas! XD ntc... me alegra que te hayas animado a leer el fic, Â¡Arigatou! en este capi no hay sorpresas pero pronto las habrÃ¡... no comas ansias. Â¡Gracias por tu review! *beso,beso*

Hino9494:Â¡Me encanta que te encante! aquÃ- esta la conti Â¡Se agradece tu review! *beso,abrazo*

Luz ady: Es bueno saber que esperarÃas ****tanto *****me alaga* pero no soy tan cruel como para abandonarlos por un aÃ±o. Â¡Te gusta mi forma de escribir! yei yei yei Â¡Muchas gracias por tu review! aquÃ esta la conti espero y la hayas disfrutado.

Por supuesto tambien se les agradece a los que le dieron a favorito:

Captain Sui Freely GothorumDaemon Lauleed Lynne Laughter Marcela-Hawk Nessuno-san -chan Usagi Mitzui ValeryVampire XxNaokoxX

Y no pienso ignorar a los que seguirÃ¡n la historia :)

Captain Sui DUO V.P.V.M DraculaN666 Freely GothorumDaemon Holocaustgirl Lauleed Loti-miko Lynne Laughter Micasse ShirayGaunt

Hay algunos que les dieron tanto a favoritos como seguir, Â¡Se les agradece! Los amo a todos *saluda como miss universo* espero tener listo el otro cap mas pronto que este :D

P.D. Los capÃtulos serÃ¡n mas cortos e ahora en adelante, de no ser por esta decisiÃ³n no hubiera publicado hoy *suspira dramÃ¡ticamente*

Sayonara! ^.^/

5. Chapter 5

**Idyllic Rather:**

**Departamento #69-18**

_By_

**.: Nerea Kurt :.**

.

**.: Capitulo 5 :.**

Fuera Planes

.

â€“ _Me sentÃ como un niÃ±o otra vez Â¿Sabes? Ese dÃa que te encontrÃ© en la puerta del departamentoâ€¦ vinieron a mi mente esos recuerdos y fue como regresar en el tiempoâ€¦ tÃº provocaste esto, fuiste tÃº el que me recordÃ³ que aun soy una persona como cualquiera que camina en el parque, o se levanta cada maÃ±ana para trabajar en una oficinaâ€¦ gracias - _

_._

_-Â¿Y? Â¿QuÃ© me dices de ti? Â¿Por quÃ© Chicago? â€“ Hiccup vacilÃ³ un poco en contestar a la pregunta. Era inevitablemente doloroso recordar sus razones, las que se hallaban enganchadas a su difunta madre; ni siquiera su padre tenÃa idea Â¿Sera Toothless el primero

en saberlo? _

"_Al parecer si"_

_._

Hiccup tenÃa metas, planeaba su futuro con antelaciÃ³n; Dorian Blackwell no, el, simplemente, se dejaba llevar y dejar su suerte en manos del destino

_Y este le habÃa regresado a Hiccupâ€¦ aunque no tuviera ni la mÃ¡s inapreciable lÃ³gica. _

_._

-Â¿Ahora puedes decirme a dÃ³nde vamos? â€“

-A una cita en mar abierto -

_._

_._

Bucket torciÃ³ su nariz en una mueca chivata. ParecÃa mÃ¡s un gesto donairoso con sus cejas fruncidas hacia el centro y sus cachetes inflados de pura emociÃ³n. Una risita ansiosa escapÃ³ por su garganta, aquietando solo una pequeÃ±a raciÃ³n de toda esa energÃa vehemente que se acumulaba dentro de su estÃ³mago y de un salto se puso de pie, caminando con sigilo entre la multitud que agitaba sus cuerpos al son de la mÃºsica electrÃ³nica.

Hace solo unos dÃas que Dorian terminÃ³ siendo, de nueva cuenta, soltero Â¿Para quÃ© ahora apareciera con otra compaÃ±Ãa? Â¿QuÃ© no deberÃa estar retorciÃ©ndose de pura tristeza? Su mirada no perdÃa de vista las figuras que maniobraban entre la pista para salir del otro lado del salÃ³n. Bucket sonriÃ³ al saber su destino, a una de las mesas fuera del hervidero; no era su intenciÃ³n desmoronar el plan del muchacho Blackwell, pero era solo intriga, una duda que querÃa aclarar, simplemente.

Se tambaleÃ³ entre las luces luminiscentes que coloreaban con potencia la pista de baile. Sus brazos y piernas se compactaban a su pecho para poder deslizarse con facilidad entre las personas, sin embargo, pasÃ³ a recibir pisotones y empujones por su falta de equilibrio. SonriÃ³ invicto al encontrarse justo bajo el marco de las puertas francesas que separaban la noche fresca y pacÃfica del interior tÃ³rrido cargado de mÃºsica frenÃ©tica.

DesplegÃ³ la portilla de par en par, siendo escandaloso a mitad del acto y llamando la atenciÃ³n de algunas personas regadas por la proa. Bucket escaneo el exterior con ojo crÃtico para dar con el par de jÃ³venes integrados perfectamente al aire excÃ©ntrico que proporcionaban las decoraciones radiantes. Con su Ã¡nimo a punto de desfallecer, Bucket dio pasos largos y silenciosos, para no sobresalir innecesariamente del resto de las personar; lo que Bucket ignoraba era el hecho de estar completamente borracho como para ser incapaz de escuchar el escÃ¡ndalo que el mismo generaba.

-Y estoâ€¦ Â¿No es algo caro? â€“ HablÃ³ Hiccup, observando con pasmo su alrededor, terminando con un sentimiento realmente desconcertante.

Â¡Es un hombre! Bucket sencillamente se ahogÃ³ en un mar de intriga, del cual, al parecer, tardarÃa mucho en salir. Dorian Blackwell, gay; Â¿QuiÃ©n lo hubiera dicho? El hombre se llevÃ³ a la boca una de sus manos, espirÃ³ su propio olor descubriendo una fuerte fetidez a alcohol y, no sin antes comer una menta del fondo de su bolsillo, echÃ³ a andar directo al par. TenÃa una idea del reclamo que recibirÃa despuÃ©s de Blackwell, pero nadie mÃ¡s que Ã©l, era tan inmune al veneno que espiraban sus ojos tÃ³xicos.

-TÃº no tienes quÃ© preocuparte porâ€¦ - sus palabras no encontraron escapatoria. Toothless se atragantÃ³ con su propia saliva al ver, por sobre el hombro de Hiccup, la alta figura de Bucket bambolearse hasta su mesa, sonriendo, pÃcaro y alegre, como nunca antes lo habÃa vistoâ€¦ completamente ebrio. -Â¿Me disculpas un momento, Hiccup? â€“ con pasos alargados, irradiando furia, Toothless caminÃ³ hacia Bucket, pescÃ¡ndolo por el antebrazo y regresando ambos por el mismo camino en que habÃan llegado.

Hiccup observÃ³ con humorismo como el mayor era, literalmente, arrastrado al interior por Toothless, que por cierto, no estaba con el mejor de los temperamentos. Hiccup suspirÃ³ al no distinguirlos esta vez y tomo asiento, esperando por
Toothless.

.

.

-Â¿QuÃ© demonios haces aquÃ? â€“ conociendo el lugar de pies a cabeza, y teniendo en mente que podrÃa afiliarse a cualquier lugar sin importa cual fuera, Toothless se arrinconÃ³ dentro de una habitaciÃ³n particular en la segunda plata del navÃo, acompaÃ±ado por Bucket que no detenÃa sus pataletas desde que habÃa caÃdo en cuenta de las intenciones nada piadosas del muchacho. Bucket suspiro con cansancio al haber recobrado un poco de racionalidad alejado de las luces fluorescentes y de la mÃºsica atronadora.

- Hijo, que bueno verte aquÃ â€“ con pesadez, Bucket le permitiÃ³ a su cuerpo caer sobre un sitial mullido, echando su cabeza hacia atrÃ¡s para recobrar el aliento â€“Y no estas para nada solitario, por lo que puedo ver â€“ al principio, Toothless no logro atrapar la indirecta que el hombre le lanzaba con su voz comÃºnmente sosegada; dio un par de pasos directo a la entrada de un baÃ±o y cayÃ³ en cuenta de la acusaciÃ³n.

-De nuevo con esoâ€¦ - bufÃ³ Toothless. Se admirÃ³ al espejo sobre el tocador, cepillando su cabello negro, y acomodando las solapas de su saco beige; decidido a ignorar cualquier palabra que Bucket soltara de su boca â€“AdemÃ¡s Â¿QuÃ© es lo que insinÃºas exactamente? â€“ La risa de Bucket lo invitÃ³ a salir del cuarto de baÃ±o, siendo tan jocoso con la situaciÃ³n y de cÃ³mo Toothless era tan ingenuo sobre el instante tan obvio.

-Heather era una buena muchacha â€“ ahora Toothless considerÃ³ el momento perfecto para soltar una carcajada, cerrando sus parpados con firmeza, conteniendo las lÃ¡grimas agrias de puro descaro y reflexionando la idea de que, posiblemente, Bucket estuviera realmente deschavetado. Su mano masajeo su estÃ³mago ahora adolorido por el salvajismo de la carcajada. Bucket estaba bromeando, tenÃa que estarlo â€“No es apropiado, Dorian â€“

-Â¿Apropiado? Es todo menos esoâ€¦ -el contacto visual no se perdiÃ³ y Toothless sintiÃ³ el peso del reproche sobre sus hombros, asÃ- que se dio a la tarea de tomar asiento â€“Incluso tus palabras estÃ¡n fuera de lugar, porque no te entiendo â€“ los delgados dedos de Toothless se entrelazaron tomando apoyo sobre las rodillas con sus antebrazos, encorvÃ¡ndose y permitiÃ©ndole a sus cabellos caer con suavidad sobre sus ojosâ€“Y dÃ©jame aclarar que Heather estaba chiflada â€“

-Conozco a ese joven, Dorian â€“ soltÃ³ de pronto Bucket, luchando por liberar aquella carga con la que su pecho lo inculpaba desde que dio con la delgada figura de Hiccup. Lo reconocÃ-a, perfectamente. Hijo de Estoico y Valhallarama, Â¿CÃ³mo olvidarlo? â€“Te lo advierto de una vezâ€¦ -Sus rostro se ensombreciÃ³ de pronto, indicÃ¡ndole a Toothless la seriedad con la que se referÃ-a a Hiccup, y mandÃ¡ndolo, por pura inercia, a la defensiva. Sus orbes tÃ³xicos se afilaron, irguiendo su espalda con autoridad, advirtiÃ©ndole a Bucket el cuidado que necesitaba tener en sus palabras â€“Cualquier error que cometas, puede llevarte a la ruinaâ€¦ a Estoico solo le queda una razÃ³n para seguir en pie, y es Hiccupâ€¦ mÃ¡s te vale no lastimarlo â€“

-Â¿QuiÃ©n es Estoico? â€“

-El padre del muchacho -

.

.

-La casa invita, cariÃ±o â€“ La joven sonriÃ³ galante. Su vestimenta la delata como parte del servicio, con su camiseta a botones ceÃ±ido al par de pantalones negros y el delantal con el logotipo del crucero hilvanado en tonos dorado y cian, el cabello rojo sostenido en una coleta y con el rostro maquillado remarcando su ojos azules. Hiccup riÃ³ agradecido al ver la copa hasta el tope de un lÃ-quido marrÃ³n templado, con una rodaja de manzana decorando el borde delicado del cristal.

-Gracias â€“ La mujer sonriÃ³ complacida y con ambas manos abrazÃ³ la charola negra para despuÃ©s alejarse contoneando sus caderas, observando a los clientes y brindando sonrisas para relajarlos. Hiccup se petrificÃ³ sobre la poltrona, debatiÃ©ndose interiormente sobre la bebida; su color acaramelado se reflejaba sobre el cristal que componÃ-a la consola de la mesa, siendo aÃºn mÃ¡s evidente por los reflectores coloridos dentro del anfiteatro. AjustÃ³ sus dedos a la forma del vaso, estibÃ¡ndolo para agitar el licor. El perfume de manzana lo tentÃ³ a darle un sorbo.

Con lentitud sus labios acariciaron el borde fino, sintiendo el vidrio gÃ©lido sobre sus belfos; inclinÃ³ ligeramente la copa hasta que el nÃ©ctar dio con su lengua. El sabor a manzana acertÃ³ con su paladar pero el recuerdo caliente del alcohol se mostraba transparente al bajar con lentitud por su garganta. Un cosquilleo se intensificÃ³ dentro de su estÃ³mago, fortaleciendo sus mÃºsculos con un potente torrente de energÃ-a.

- Tu eres Hiccup, Â¿Cierto? â€“ Bucket palmeÃ³ un par de veces la espalda de Hiccup con suavidad, esperando ser recibido por el

muchacho con la mente abierta y fresca. Hiccup olvidÃ³ por completo el Martini sobre la mesa siendo sorprendido por el hombre, recorriÃ³ el sitial para ponerse de pie y darle la mano a Bucket en forma de saludo. Este, emocionado por la reacciÃ³n de Hiccup, zarandeo el brazo del joven con frenesÃ-, pintando en su boca una morrocotuda sonrisa.

-SÃ-, soy Hiccup Â¿QuiÃ©n pregunta? â€“ A la espalda de Bucket, Toothless se paseaba con un par de vasos en direcciÃ³n a la mesa, cuidando de no derramar el lÃ-quido amarillo y espeso. Hiccup lo recibiÃ³ con una sonrisa y se hizo a un lado para facilitarle mÃ¡s las cosas; Toothless agradeciÃ³ el gesto con un asentimiento ligero, tomÃ³ la mantelerÃ-a sobre la vajilla y secÃ³ sus manos por el rociÃ³ derramado en la base de la copa. Bucket rebuscÃ³ por encima de la proa una silla desocupada sin tardar mÃ¡s de meros segundo en encontrarla.

-Hiccup, su nombre es Bucketâ€¦ es el comisionado de una de las compaÃ±Ã-as que representare en MotoPG, los _Records World Music, _Â¿Lo reconoces? â€“ Los brillantes ojos verdes de Hiccup se vieron sorprendidos por la noticia; y sin aviso, el aura autoritaria de Bucket se volviÃ³ mÃ¡s densa, mÃ¡s poderosa. Era su jefe, asÃ- de sencillo. El nerviosismo sobre el Haddock era incuestionable, sus dedos se retorcÃ-an y su mirada terminÃ³ de hacer contacto con los ojos ajenos al instante; las palabras de Toothless fueron una palanca que expulsÃ³ todo pensamiento de su mente, dejÃ¡ndolo en blanco.

-Â¿Hiccup? â€“

-Esâ€¦ es un gusto conocerlo seÃ±or, quiero decirâ€¦ hmmâ€¦ yo soy un empleado del negocio, trabajo en la tienda de mÃºsicaâ€¦ asÃ- que, creo que eso lo harÃ-a, mi jefe Â¿Me equivoco? â€“ El gesto de Bucket resplandeciÃ³, glorioso por las palabras de Hiccup, pero al tiempo permanecÃ-a jocoso, estando al corriente del joven. Por otro lado, la piel de Toothless palideciÃ³, aun mÃ¡s si era posible, arrepintiÃ©ndose desde el fondo de su alama por haber aceptado la idea de que Bucket bajara a saludar a Hiccup. El primero en tomar asiento de nueva cuenta fue Bucket, para despuÃ©s invitar a los muchachos a acompaÃ±arlo.

-Espero que Mulch estÃ© haciendo bien su trabajo â€“ comentÃ³ Bucket, confiando en el buen juicio de Hiccup, quien le dirigiÃ³ una miradilla burlona a Toothless al otro lado de la mesa recibiendo como respuesta un sonrisa compaÃ±era antes de darle un trago al whiskey con mandarina - Â¿Y Astrid y los demÃ¡s estÃ¡n bien? â€“ Fue muy breve para Toothless, como un golpe en el estÃ³mago, pero que este termina sofocÃ¡ndote por largo tiempo. Con la empuÃ±adura de su mano golpeÃ³ su pecho al sentir como el licor le cortaba la respiraciÃ³n, carraspeando con fuerza. Bucket sonriÃ³ ante su cometido bien cumplido, si alguien era capaz de hacer enfurecer a Dorian hasta la locura, era Astrid.

-Toothless Â¿QuÃ© pasa? â€“ Hiccup no cuestionÃ³ la idea de ponerse de pie para ir a socorrer a su amigo, manteniÃ©ndose a solo un paso de distancia para no importunar y al tiempo, ser capaz de actuar lo mÃ¡s pronto posible en caso de algÃºn problema grave. Toothless levanto una de sus manos en un intento de tranquilizar a Hiccup, aun riÃ±endo contra los deseos de regresar la bebida -Â¿Pido un vaso de agua? â€“ Toothless negÃ³ con su cabeza, respirando profundamente

ante los ojos de Bucket.

-Â¿Saben?, creo que serÃ-a mejor si entraran, comienza a hacer frio, no tardara la lluvia â€“

-Hiccup, Â¿QuiÃ©n te dio eso? â€“ Toothless seÃ±alÃ³ con oscilaciÃ³n la copa que la mesera le habÃ-a ofrecido a Hiccup. El dolor en su pecho terminÃ³ en el abandono ante la intriga del Martini que Hiccup siquiera recordaba â€“Hiccup Â¿QuiÃ©n fue? â€“ reclamÃ³, ahora con mÃ¡s arrebato, desesperado por saber la respuesta. Tal vez Hiccup no estuviera enterado, pero los que frecuentan el lugar saben que en cada bebida, los empleados disuelven algÃºn tipo de droga, envenenado sus mente y convenciÃ©ndolas de laguna forma, para continuar bebiendo, y asÃ-, ganar mÃ¡s plata.

-Dorian, tranquilÃ-zate â€“ le ordeno Bucket, que se autodenominÃ³ como el intermediario del trio. Su mano pegÃ³ con fuerza sobre la mesa. Tanto los cubiertos como el centro de mesa luminiscente, temblaron, sobresaliendo entre los demÃ¡s pasajeros â€“Si, serÃ¡ mejor entrar â€“

-Hiccup â€“ le llamÃ³ Toothless, con un brillo de suplicio que Hiccup no fue capaz de ignorar â€“Ya no aceptes nada que no venga de mi Â¿Ok? â€“ Hiccup asintiÃ³, de acuerdo con la idea. Un mareo golpeÃ³ su cerebro con fuerza al sentir la calentura dentro de la pista, fue involuntario al tropezar con sus propios pies, siendo sostenido por Toothless antes de caer a las vigas que conformaban el piso, no fue capaz de ver mÃ¡s allÃ¡ de un movimiento de labios por parte de Toothless. Ya no escuchaba, ya no pensaba, simplemente se dejÃ³ llevar por el ambiente que se filtrÃ³ como serpiente por su cuerpo acelerado.

Era la droga.

* * *

><p><strong>Hola, Â¿Que tal han estado? Â¿Me extraÃ±aro?... creo que no. Naaa, mentira. Yo aqui regreso con otro capitulo, no puesdo conciderarlo relleno por que aqui se dan cuenta de un par de cosas, jijiji ;)<strong>

Siente lindos y amados reviews :3, son toda una ternura andante. Bien contestare a su coments :D

ValeryVampire: Kyaaa! Que tierna tu por dejarme review, espero y continues aqui conmigo Â¡Gracias!

Seiyy: Yupi! otra fan Toothcup a la lista de mis amadas comentaristas ;D. Â¿Diferente? si, esa era la idea exacata para publicar esta historia :D Que bueno que te haya gustado, me alegra el corazon, espero y te guste este cap Â¡Gracias por comentar!

hino9494:Yo tambien pensaba en "Ohh, que tierno, sera algo romanticon y dulce, muy, muy dulce" la idea dio un giro distinto, por ello el titulo del cap jijiji :) pero esto un no se acaba, noooo, espera mas, mucho mas, drama, amor, pasion, lujuria *uy, hable de mas* aqui esta la conti, espero y la hayas disfrutado.

**fanatico z:Awwww! gracias, eso me animo muuuucho para escribir este

cap, te adoro muÃ±eco Â¡Gracias por comentar!**

BGQueen: Tu tranquila, yo nerviosa, sere yo la que te complasca con esto y como prueba esta este cap, Â¡No me he rendido! Â¡Sembrare Toothcup por la tierra! Yo soy fanatica, fan, fan, fan enserio y no me detendre hasta que se vuelvan igual a mi *exagero* aqui esta el cap 5, espero y lo hayas disfrutado Â¡Gracias!

YitNekoChan: Â¿Tanto te a gustado?, OMG. Â¿Mis pecados se han perdonado por este capitulo? *ojos de gatito abandonado* no, nadie me presiona, no problem, mucho menos uno de ustedes, esto lo hago por gusto. Tu espera a valido la pena Â¡Gracias!

Luz Adilene: Uyyyy! espero no defraudarte con eso de la cita, pero lo compensare Â¡Lo prometo! el momento meloso aun se esta endulazando, tranquis, tranquis. No te preocupes por lo de favoritos, con tu coment me basta asi que no te presiones que no es obligatorio :) Tu mensaje de las musas a llegado a mi Â¡Gracias!

Los amo con toda mi alma, me pone muy feliz que la historia va dando su frutos Â¡Arigatou! :3

Sayonara!

6. Chapter 6

**Idyllic Rather:**

**Departamento #69-18**

_By_

**.: Shatara-Hele :.**

.

**.: Capitulo 6 :.**

_De Dolores y AlegrÃ-as _

.

Hace solo unos dÃ-as que Dorian terminÃ³ siendo, de nueva cuenta, soltero Â¿Para quÃ© ahora apareciera con otra compaÃ±Ã-a? Â¿QuÃ© no deberÃ-a estar retorciÃ©ndose de pura tristeza?

_._

- Hijo, que bueno verte aquÃ- â€“ con pesadez, Bucket le permitiÃ³ a su cuerpo caer sobre un sitial mullido, echando su cabeza hacia atrÃ¡s para recobrar el aliento â€“Y no estas para nada solitario, por lo que puedo ver â€“

_._

_-Heather era una buena muchacha â€“ ahora Toothless considerÃ³ el momento perfecto para soltar una carcajada, cerrando sus parpados con firmeza, conteniendo las lÃ¡grimas agrias de puro descaro y reflexionando la idea de que, posiblemente, Bucket estuviera

realmente deschavetado. Su mano masajeo su estÃ³mago ahora adolorido por el salvajismo de la carcajada. Bucket estaba bromeando, tenÃ-a que estarlo â€“No es apropiado, Dorian â€“_

_._

-Â¿QuiÃ©n es Estoico? â€“

_-El padre del muchacho - _

_._

_Â¿Y Astrid y los demÃ¡s estÃ¡n bien? â€“ Fue muy breve para Toothless, como un golpe en el estÃ³mago, pero que este termina sofocÃ¡ndote por largo tiempo. Con la empuÃ±adura de su mano golpeÃ³ su pecho al sentir como el licor le cortaba la respiraciÃ³n, carraspeando con fuerza. Bucket sonriÃ³ ante su cometido bien cumplido, si alguien era capaz de hacer enfurecer a Dorian hasta la locura, era Astrid. _

_._

_-Hiccup ,ya no aceptes nada que no venga de mi Â¿Ok? â€“ Hiccup asintiÃ³, de acuerdo con la idea. Un mareo golpeÃ³ su cerebro con fuerza al sentir la calentura dentro de la pista, fue involuntario al tropezar con sus propios pies, siendo sostenido por Toothless antes de caer a las vigas que conformaban el piso, no fue capaz de ver mÃ¡s allÃ¡ de un movimiento de labios por parte de Toothless. Ya no escuchaba, ya no pensaba, simplemente se dejÃ³ llevar por el ambiente que se filtrÃ³ como serpiente por su cuerpo acelerado. _

Era la droga

_._

_._

Un olor exquisito a chocolate terminÃ³ por derribar la barrera de letargo bajo la cual Hiccup habÃ-a cedido. Su cuerpo delgado, hundido en los edredones blancos, se removiÃ³ con lentitud, en un inconsciente intento por sentir en su olfato mÃ¡s de ese olor dulce y provocador. La fragancia primorosa de lavanda tambiÃ©n adquirÃ-a un brillo sustancial sobre sus sentidos, mezclÃ¡ndose con armonÃ-a inofensiva. Hiccup estrujÃ³ con mÃ¡s fuerza el almohadÃ³n entre sus brazos, restregando su cabellera castaÃ±a con la idea de caer en el sueÃ±o nuevamente.

Aunque el ambiente le es poco conocido, el sentimiento cÃ¡lido no es arrancado de su cuerpo lo que le dio mÃ¡s confianza y se abriga aÃºn mÃ¡s dentro de los cobertores, quedando pequeÃ±o al centro de la cama matrimonia. Cierra sus parpados en vano, sabiendo de por medio que ya no podrÃ¡ dormir otra vez; observa los candiles circulares empotrados al techado y parpadea para acostumbrarse a la irradiaciÃ³n de la luz. Su mirada se torna a los costados de la cama topÃ¡ndose con una oscuridad impenetrable.

-Â¿QuÃ©â€¦? â€“ Unos toques a la puerta llamaron su atenciÃ³n, sobresaltÃ¡ndose e incorporÃ¡ndose de golpe. Su espalda flanqueÃ³ ante el dolor de cabeza que carcomÃ-a su cerebro, convirtiendo a la conciencia en su enemiga. Los embates contra la puerta pararon por

unos segundos para recibir respuesta de su parte; Hiccup sufriÃ³ una punzada en su nuca, obligÃ¡ndolo a tragarse sus palabras. En la abertura bajo la puerta podÃa apreciarse la luz natural del sol y una sombra inmÃ³vil, dueÃ±a de la persona que llamaba a la puerta con sosiego; Hiccup imagino que aquella persona sabrÃa de su estado de salud tan deplorable.

-Â¿Hiccup? â€“ Hiccup bufÃ³ con molestia â€“Hiccup, Â¿Ya despertaste? â€“ soplÃ³ una vez mÃ¡s, con fastidio, antes de escuchar el sacudir de la perinola pretendiendo ser abierta. La silueta oscurecida de Toothless se abriÃ³ paso entre la luz que irrumpÃa una vez con la puerta abierta; su brazo se extendiÃ³ a un costado, oprimiendo una tecla incrustada a la pared. Al hacer el "click", Hiccup sobrellevÃ³ la luz matinal como una lluvia de fuego destructiva que derretirÃa su cuerpo en cuestiÃ³n de segundos; un gemido quejumbroso fue lo que soltaron su labios antes de enterrarse con furia bajo las sabanas al ver como las corinas negras se deslizaban automÃ¡ticas de par en par -Â¿Desde cuÃ¡ndo estas despierto? â€“el tono bulÃ³n de Toothless le arrancÃ³ otro bufido de su garganta.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ? â€“ La pregunta amenazadora se desvaneciÃ³ en un bostezo. Toothless, que llevaba consigo un vaso atiborrado de agua, se acercÃ³ a Hiccup, que aun permanecÃa siendo un ovillo declinado a los edredones. Su cabellera se asomaba al borde de la tela, denotando la rigidez de su cuerpo, tiritando de puro dolor; los dientes blancos de Toothless chirriaron dentro de su boca, controlando la furia que le provocaba el recuerdo de Hiccup la noche anterior. Esos estÃºpidos; se las cobrarÃa despuÃ©s.

-Â¿QuÃ© dices? Estas en acostado en mi cama â€“ Los ojos verdes de Hiccup brotaron por el margen de la colcha blanca, mostrÃ¡ndose vidriosos y cansados bajo las hebras castaÃ±as de su despeinado cabello, sin dejar de lado la sorpresa que su gesto desencajado alineaba. Toothless rio por lo bajo, encantado por la situaciÃ³n; dejo sobre un taburete bruno el vaso con agua para tomar asiento sobre la cama, fijando con interÃ©s a la figura de Hiccup, que de igual forma, se incorporÃ³ recargando su espalda en la cabecera acolchada. Toothless suspirÃ³ -Â¿CÃ³mo estÃ¡s? â€“

-Â¿CÃ³mo me veo? â€“ Un silencio profundo tomo posesiÃ³n de la habitaciÃ³n. Las nubes flotantes sobre el cielo eran deslizadas con fluidez por el afanoso viento que soplaba sobre el cielo, plasmando su sombra viajera en la alfombra expuesta a la luz del sol. Los pensamientos de Toothless volaron, concentrÃ¡ndose Ãºnicamente en la figura de Hiccup. Su cabello pardo se mantenÃa desordenado, sin poder encontrar alguna posiciÃ³n precisa, aun asÃ, se veÃa sedoso y ligero, para nada descuidado; sus ojos brillaban reflejando la luz, grandes y con un verde vivaz que su tono de piel templado remarcaba, su boca, su cuello delgado y alargado, sus hombros estrechos, su pechoâ€¦ se estaba perdiendo, y si Toothless continuaba de esa formaâ€¦ jamÃ¡s encontrarÃa la salida.

-Te vez terribleâ€¦ - AcatÃ³ con una sonrisa.

-Oh, graciasâ€¦ me has hecho sentir mucho, mucho mejor â€“ el sarcasmo se inyectaba con hastiÃ³ en la oraciÃ³n, dibujÃ¡ndole a Toothless una sonrisa resplandeciente. Este se puso de pie para caminar directo al taburete, altivo y elegante, con la idea de ofrecerle el vaso de agua a Hiccup y que la incomodidad desapareciera de su cabeza. RecogiÃ³ el vaso y de regreso con Hiccup, que aceptÃ³

el agua con gloria, se sentÃ³. Hiccup patinÃ³ su cuerpo hasta el costado contrario del camastro; un lugar libre donde se postro Toothless sin tomarse las molestias de arroparse con el edredÃ³n. Hiccup coloco con delicadeza el vaso sobre una mesa de noche a un costado de la cama.

-Â¿Y bien? â€"

-No recuerdo nada â€" Se sentÃ-a contrariado, casi traicionado por sÃ- mismo. Aun con todo el esfuerzo por recordar la noche anterior e ignorar el dolor de su cuerpo, le parecÃ-a un trabajo titÃ¡nico. Recordaba a Bucket, la mesera que le habÃ-a entregado el Martini y el calor azotador del interior de la pista, de ahÃ- en mÃ¡s todo era una mezcla de imÃ¡genes borrosas y desesperantes que no hacÃ-an mÃ¡s que desquiciarlo.

-Bueno, eso no importa â€" Toothless se dio impulso con sus manos para saltar del colchÃ³n, renovado y con un Ã¡nimo impecable, se puso de pie al anverso con una sonrisa socarrona. Hiccup cuestionÃ³ sus acciones y no fue hasta que Toothless plegÃ³ con sus puÃ±os la cobija que la sostuvo con mÃ¡s firmeza. La tela foto como pluma en el aire, cayendo con pesadez al suelo â€"Tengo una idea que te harÃ¡ sentir mucho mejor â€"

-Â¿QuÃ©? Â¿A dÃ³nde vamos a ir? â€" Hiccup se encaramÃ³ por lo largo de la cama, remangando la sabana a su paso, acercÃ¡ndose a Toothless con un aura confundida, sin embargo, Hiccup no podÃ-a negar la idea de estar entusiasmado por salir a respirar aire fresco. Toothless se cruzÃ³ de brazos, en gesto para negarle la respuesta a Hiccup.

-Es una sorpresa â€" acentuÃ³ su respuesta y, sin decir mÃ¡s, se destinÃ³ con paso lento a la puerta â€"Date prisaâ€¦ preparare el desayuno y salimos Â¿ok? Date un baÃ±o, y arrÃ©glate â€" sus sonrisa orgullosa descoloco la mente de Hiccup -Me tome la libertad de entrar a tu casa para traer un cambio de ropa â€" De uno de los bolsillos de su chaqueta, Toothless le tendiÃ³ un manojo de tres llaves a Hiccup â€"Oh, por cierto Hiccup, no aceptare un no por respuestaâ€¦ vendrÃ¡s conmigo quieras o no -

-Â¿â€¦Pero quÃ©? - Un agujÃ³n punzante atacÃ³ sin piedad su cabeza, sus manos apretujaron su cuello, soportando el ardor sobre la piel, sin embargo, eso no evitÃ³ que una duda fuera a dar a su cabeza, adhiriÃ©ndose con incomoda curiosidad -Â¡Toothless! â€" Los pasos del motorista se escucharon apresurados por el pasillo hasta abrir el portÃ³n con preocupaciÃ³n desesperada.

-Â¿Si? â€"

-Â¿CÃ³mo fue que me trajiste aquÃ-? Â¿Por quÃ© no me dejaste en mi piso? â€" las luces desconfiadas de sus ojos cambiaron repentinamente a un rastro de alegrÃ-a. Hiccup sintiÃ³ en sus mejillas un calor instintivo y bajo la cabeza con timidez. Toothless pensaba en las razones de aquellas preguntas, porque, si se era sincero, tampoco el conocÃ-a la respuestaâ€¦ simple deseo de querer a Hiccup a su lado, nada mÃ¡s allÃ¡ de la verdad tan cÃ¡lida. Se sentÃ-a feliz, muy feliz. Toothless soltÃ³ una carcajada.

-Por nada en especial â€" Y siguiÃ³ riendo.

-Â¡Too-Toothless! -

7. Chapter 7

**Idyllic Rather:**

**Siempre a Tu Lado**

_By_

**.: Nerea Kurt :.**

.

**.: Capitulo 7:.**

_Desagradables __Memorias_

.

La fuente de agua acariciaba su piel con tacto dÃ³cil y tibio, empapando su cuerpo con naturalidad; escurriendo por sobre sus brazos y piernas hasta dar con las adobes blancos de la pila y salpicando contra los parapetos traslÃºcidos. AcercÃ³ su rostro a la ducha, disfrutando el cÃ³mo su cuerpo era acendrado y refrescado. FrisÃ³ su cabello con las manos remendadas de espuma, masajeando con disfrute, lentamente hasta perder sus sentidos de la satisfacciÃ³n.

La mente de Hiccup permanecÃ-a en una libertad casi celestial, sin compromisos, sin inconvenientes, sin fatigas; pacificada. Lo cual le resultaba desesperante, porque no deberÃ-a ser asÃ-; por ello no era capaz de hundirse en el sueÃ±o paradisÃ-aco que tanto anhelaba. HabÃ-a un aguijÃ³n, un diminuto aguijÃ³n enclavado en lo mÃ¡s profundo de sus pensamientos que le recordaban, por desgracia, lo que c_orrespondÃ-a _y _no correspondÃ-a_ ser, como esos justos trises. _No _le correspondÃ-a, a Ã©l, ser una carga mÃ¡s para Toothless, porque no podÃ-a ser mÃ¡s que eso, un estorbo.

SuspirÃ³ con la angustia a flor de piel, soportando el peso de la realidad plegada a su espalda. CerrÃ³ el grifo con lentitud, saboreando la calidez antes de ser sacudido por un frio repentino; se permitiÃ³ soltar un quejido y su respiraciÃ³n dejÃ³ plasmado sobre el vidrio un rastro de vaho; sonriÃ³ al recordar los dibujos infantiles manchados de dedos cubriendo las ventanillas traseras del automÃ³vil de su padre.

Sin poder evitarlo sobrepuso uno de sus dÃ-gitos al manchÃ³n de vaho, e ignorando el impÃ¡vido estado de su cuerpo, se dispuso a delinear con refinados movimientos una sonrisa, simple y sencilla, sin retoques innecesarios, un sonrisa pura, como la que necesitaba. La nostalgia fue inevitable, y con ojos acongojados Hiccup se enfundÃ³ dentro de una toalla, caminando por el espacioso baÃ±o; pasando por la baÃ±era, el tocador y el retrete, esparcidos rigurosamente, pensando que no era el Ãºnico que se sentÃ-a abandonado, Toothless tambiÃ©n compartÃ-a el vacÃ-o. Ese lugar era exageradamente grande.

Con rapidez, las prendas ocuparon su lugar de una en una, cubriendo a Hiccup de pies a cabeza. RestregÃ³ el paÃ±o contra sus hebras castaÃ±as, evaporando la humedad, sacudiendo su cabeza con Ã-mpetu;

aflojÃ³ un soplo liberador de sus labios, considerÃ¡ndose fresco; Hiccup estirÃ³ sus brazos al ponerse de pie, desperezando su mente con un bostezo y reparÃ³ en la luz que se escurrÃ-a por los ventanales, toda natural.

CaminÃ³ lentamente hasta el vitral de la ventana, mostrando a un cielo azul y ocioso tomando poder a la cabeza de Chicago, con hermosura brillante y despreocupada, disputando la atenciÃ³n con la fuerza aÃ±il del inmenso mar por encima de las calles y edificios. ParecÃ-a un pintura, un lienzo coloreado por manos benditas que llamaba para internarse y existir en una vida verdadera; era una obra de arte que Hiccup tenÃ-a miedo de tocar.

_ Tan cerca, pero tan lejos _

.

.

-Estoy informado sobre la reciente relaciÃ³n que mantienes con Dorian Blackwell â€" El rostro de Heather se desfigurÃ³ en una mueca de suspicacia, los mÃºsculos de sus piernas se debilitaron ante la penetrante voz del hombre que le hacÃ-a justicia a su fÃ-sico corpulento, como una tormenta inminente; sin embargo, Heather permaneciÃ³ firme, sin demostrar un solo vestigio de intimidaciÃ³n. El Ãºnico sonido que ambos eran capaces de percibir era el continuo claxon de los automÃ³viles circulando las calles fuera del edificio, todo lo demÃ¡s se mantenÃ-a bajo una sotana tupida de afonÃ-a.

-Yo no vine aquÃ- para hablar de eso â€" acatÃ³ con fiereza, reafirmando el agarre sobre la correa de su bolso. Alvin sonriÃ³ ante la actitud de la joven, imaginado desde un principio que aquellas serÃ-an sus palabras; llevÃ³ su grandes manos a su espalda, entrelazÃ¡ndolas en un gesto de despreocupaciÃ³n, y se paseÃ³ lentamente por la oficina, observando los cuadros que adornaban los muros plomizos. Heather trago saliva, ahora sintiendo el sabor agrio de la situaciÃ³n calarle en la garganta â€"Yoâ€¦ yo vine por trabajo. TenÃ-a que encontrarme con el presidente de _USA Today_ para calificar el reportaje a mi nombre de la Ãºltima publicaciÃ³n -

-Â¿Y quÃ© crees? Â¡Le ha fascinado! Pero, al igual que tÃº, tengo mÃ¡s asuntos de los que he de encargarmeâ€" Alvin tomÃ³ lugar del otro lado del escritorio, y riÃ³ al apoltronarse sobre el asiento de colchoneta roja; el aura del hombre mayor adquiriÃ³ una sombra maligna, tan densa como una nube de humo negro; sus orondas manos sostuvieron su mentÃ³n sobre el despacho de caoba, arrugando un par de documentos y apartando con salvaje intenciÃ³n el portalÃ¡pices revestido en cuero â€"Solo espero que formes parte de mi equipoâ€¦ tengo importantes trabajos que asignar -

-Â¿Para quÃ© exactamente? â€" Heather se reclinÃ³ sobre el sitial, acercando su rostro claramente interesada y cruzando sus brazos sintiÃ©ndose atacada por el hombre. Los nervios continuaban alerta de cualquier ataque contra su persona pero era inevitable el pensar en una buena cantidad de dinero a cabio de un simple trabajo, seguramente obtendrÃ-a una gran recompensa. Los ojos taciturnos de Alvin se afilaron, complacidos por la respuesta de Heather, suspirÃ³ con aires chuscos y se dispuso a hablar.

-Referente a Dorian, muchacha â€" Heather bufÃ³, reprendiÃ©ndose por

haber cuestionado â€“SegÃºn me han informado, son parejaâ€¦ - El universo de la fama no era un lugar ciertamente decoroso para que los secretos mÃ¡s oscuros fueran revelados, todo escandalo desvelado volaba como papel en viento de otoÃ±o, nadie era la excepciÃ³n. Heather era como cualquier otra adolecente, con los deseos irreparables por ser el blanco de los medios y las fantasÃ-as platÃ³nicas de jÃ³venes inmaduros, pero fueron, mÃ¡s bien, los encantos indiscutibles del motorista Blackwell por los que acepto el ser su nuevo blanco, fue utilizada y olvidada; despuÃ©s de eso, nada.

-Pues le informaron tarde, ha pasado una semana desde que terminÃ³ todo â€“ Alvin se echÃ³ a reÃ-r, completamente satisfecho por la nueva noticia. Heather no encontrÃ³ gracias algunas, ella de verdad habÃ-a amado y de nada le habÃ-a funcionado, ahora se encontraba escalando por el vacÃ-o de desilusiÃ³n. En cambio, Alvin planeaba utilizar el dolor como un arma asesina.

-Entonces eres perfecta para el trabajo-

.

.

-Â¿Todas ellasâ€¦fueronâ€¦? - Â¿QuÃ© tenÃ-a que pensar exactamente? Cada escondrijo de aquel librero era atosigado por mÃ¡s de una fotografÃ-a enmarcada en portarretrato, ninguna era igual o parecida siquiera. El Ãºnico detalle que Hiccup era capaz de seÃ±alar seria e continuo cambio de jovencita Â¿Toothless era tan conquistador? El vasto mueble, incluso, resultaba intimidante. Hiccup discurriÃ³ sus ojos con la intriga a luces, imaginando que, de entre tantas mujeres, lograrÃ-a reconocer a una, y no fue exactamente sorprendente encontrar un familiar rostro de ojos aÃ±iles -Â¿Astrid?...
â€“

-Siâ€¦ aÃºn sigo sin creer que la conozcas â€“ Toothless colocÃ³ el plato por encima de la sobremesa, observando desairado el librero. Hiccup retrocediÃ³ al percibir el palpable aroma del cafÃ©; su estÃ³mago refunfuÃ±Ã³ exigiendo por comida y se encamino rÃ¡pidamente al comedor, atravesando el living y parte de la cocina; ese lugar de verdad era demasiado para una sola persona. Toothless sonriÃ³, encantado por la actitud tan confiada de Hiccup, sin embargo, su gloria fue fugaz.

-Â¿CÃ³mo se conocieron? â€“

-No necesitas saber esoâ€¦ - HabÃ-a secretos que nunca se atreverÃ-a a revelarâ€¦ no a Hiccup.

End
file.